

Public. 235

FINISTERRE

Revista de Galicia



“TIERRA, MAR Y CIELO”

AUTOR: MARTÍN GONZÁLEZ

PRIMER PREMIO DE NUESTRO CONCURSO DE FOTOGRAFÍAS PARA AFICIONADOS

PRECIO

2

PTS

AÑO II

NUM. 7

LAVE con...

"PINTAZUL-ES"

... y resuelva su problema del Jabón usando en el piso y fregadero y en la ropa el de "ración"

"PINTAZUL-ES"



J. Costa 110 T. 203

PONTEVEDRA

Fábrica de Jabones - Pinturas y Productos Sintéticos

EFFECTOS NAVALES
Y FERRETERIA

J. GONZALEZ

Teléfono n.º 4
Augusto Miranda, 5
MARIN

NOGUEIRA CRUCES & FAJARDO, LTDA.
MADERAS "CRUFA"

Depósitos: Santiago (Tl. 1856)
Casal (Fábrica), Osebe, Puentecesures
Oficina auxiliar: Pombal, 25 - Tl. 1652
Santiago

Teléf. 10 - Oficinas generales: PUENTECECURES

PIDA USTED SIEMPRE

Coñac LEGENDARIO

IINSUPERABLE!

CONSTRUCCIONES NAVALES Y TERRESTRES

Telegramas: TIBURCIO

TELÉFONO 15



FUNDADOS EN

1850

"EL VULCANO"

Tiburcio S. González

PROVEEDORES DE LA MARINA DE GUERRA NACIONAL

Calderería - Fundición - Motores Marinos - Garage

M A R I N

SU CUTIS...

LLAMARÁ LA ATENCIÓN SI EMPLEA DIARIAMENTE
JABÓN DE SALES DE SAN JUSTO

FABRIL GALLEGA DE JABONES

TELÉFONO 110

PONTEVEDRA - MOLLABAO

GUIA COMERCIAL E INDUSTRIAL DE GALICIA

PONTEVEDRA

AGENCIA "FORD"

José Abad Pérez

Use usted piezas legítimas FORD
Plaza Peregrina, 4

RODRIGUEZ

Oficina Automovilista y Gestoría
Administrativa

Joaquín Costa, 23

Industrias VIDAL

Bazar, Objetos de Regalo, Vn
de Porcelana, Loza y Cristal.

Real, 3

CASA TILLEIRO

VIDRIOS DE TODAS CLASES

TALLERES "FORD"

Gumersindo Rivas Maquieira

Reparación de Automóviles FORD
y otras Marcas

Benito Corbal, 39 y 41

LUGO

Calzados FAUSTINO

Cantón Grande, 15 - Teléfono 1658 - LA CORUÑA
Sucursal: Generalísimo Franco, 1 y 3 - Tel. 519
Venta exclusiva de Calzados «FLUXA»

Imprenta - Librería - Papelería

"CELTA"

Objetos de Escritorio

San Marcos, 29

CALZADOS CIUDADELA

Zapatones garantizados, Tintes y
Cremas en todos los colores
Taller de Medidas

Doctor Castro, 7 - teléfono 515

LAS MEJORES GABARDINAS

"ZENITRAM"

Generalísimo Franco, 5

JOSÉ LÓPEZ FREIRE

Almacén de Coloniales
Aguardiente - Vinos y Licores

Ronda de la Coruña, 18 - Teléf. 563

PALMEIRA (La Coruña)

Vicente Franco González

Envases todas clases para salazones

Teléfono 16

ORENSE

Almacenes Sánchez Vázquez
Fabricación de Muebles en toda clase
de estilos y Maderas
Avenida de Franco, 103

José Fernández Fernández
Fábrica de Ataúdes y de Aserrar Maderas
Exportación de toda clase de Maderas
Féretros y Arcas
Teléfono 225 - PUENTE

FÁBRICA DE MADERAS
MIGUEZ
Especialidad en Maderas para Construcción
Barbantes - Viñao

"LA MODERNISTA"
Persianas enrollables: cerrada, con
luz y entre abiertametálica y en varias
clases de madera seleccionada de la
Guinea.

Persiana saca-soles construida con
cadena metálica.
Pisos y tacones de madera para el
calzado.

Antonio Fernández

Aserradero y Molinera de
Francisco Paz Díaz
Carballino

FÁBRICA DE MADERAS de
AVELINO CORTES
Broes - Carballino

LOS MELLIZOS Tonería Mecánica

DE
MANUEL DIAZ BOADO
Cubas, Bocoyes, Barrilería
y Reparaciones en general
General Franco, 165 (Antes Progreso)

VIGO

BAR «LAS BURGAS»
Café Exprés, especialidad en Vinos y Comidas
COCINA ESMERADA
Administración de coches de Orense
V. Moreno, 41 - Teléf. 3033

ESMAR
La Casa indicada para vestir bien
Príncipe, 13

"PEDRAMOL"
LO BRILLA Y LIMPIA TODO
P. Sanz, 28 y 30 - Teléfonos 2130 - 2434

FÁBRICA DE ESPEJOS
"UNIÓN CRISTALERA"
Lunas, Vidrios, Rótulos
M. Valladares, 46

Cerámica "LAS CIES", S.L.
LOZA - PORCELANA - CRISTAL
Felipe Sánchez, 9-II - Teléfono 3387 - CALVARIO

REDONDELA

Olegario Rubín Amoedo

Reparación y Alquiler
de Bicicletas

Restaurante ESPAÑA

Especialidad en Mariscos
Vinos de las mejores clases
Teléfono 5

I. M. E.

Fundición, Recuperación, Refinería
Metales no férricos

LA PORTELA

FÁBRICA DE MADERAS
Enrique García Gómez
Especialidad en Maderas
para envases
Fábrica en Puxeiros (MOS) y
REDONDELA

Droguería PEREIRA
Perfumería, Artículos de Limpieza
y Pinturas

Plaza 18 Julio - Teléfono 36

FÁBRICA DE GASEOSAS
ESPERANZA
Reparto a Domicilio
Calle Federico, 66

EBANISTERIA

Félix Fernández Núñez
Construcción de Muebles
de todos los estilos

FÁBRICA DE JABONES

"EL DIAMANTE"
de José Lago Araujo
General Rubín - Teléf. 7

SANTIAGO

Clinica de Medicina y Cirugía
Dr. Angel Jorge Etcheverry
Catedrático de la Facultad de Medicina
Enfermedades de los Huesos,
Músculos y Articulaciones
Senra, 9 - Teléfono 1241

PORRIÑO

"LA LUSITANIA"
Fábrica de Cepillos, Brochas y Plumeros
J. S. QUEIRÓS
LAS ANGIUSTIAS

FÁBRICA DE SOMIERS
en Hierro y Madera

JOSÉ PEREZ LEIROS

GUIA COMERCIAL E INDUSTRIAL DE GALICIA

PUENTEAREAS

FÁBRICA DE MADERAS
HIJOS DE JUAN UCHA FERNANDEZ
 Especialidad en Maderas
 para Construcción

Librería PORTO
 Papelería y Objetos de Escritorio
 Material Escolar y Quincalla

FARMACIA Y LABORATORIO
 DE

Abacuc Peña Robledo
 Teléfono 3

ASERRADERO MECÁNICO
 Gran surtido en Madera de Construcción
 Especialidad en Viguetas Castaño, Pino,
 Cerezo y Fresno

Moreira

EMPRESA OJEA
 Omnibus de Línea a Porriño, Vigo,
 Nieves, Arbo y Valeije.
 Turismos de Alquiler
 Fábrica de Gaseosas OJEA
 Teléfonos 30 y 11

Alfonso Fernández Morales
 Ferretería, Quincalla, Pintura
 Vidrios, Materiales de Construcción
 y Teja Plana de Alicante
 Cánovas, 6 - Teléfono 9

Panadería de
Hijo de Sebastián González
 Servicio a domicilio

Benjamín Quinteiro Martínez
 Monumentos
 Panteones y Sarcófogos

FÁBRICA DE MADERAS de
José Groba Lamas
 Maderas de Construcción de todas
 clases, Machihembrada y en bruto
 Cristiñade

SALVATIERRA DE MIÑO

BODEGÓN DE VINOS
 y **GRAN SALON DE BAILE**
 de **ONOFRE PIÑEIRO ALONSO**
 PUENTE DE LA VILLA

Café - Bar "Tablón"
 DE
Genaro Piñeiro Alonso

Farmacia y Laboratorio
 DE

José D. Valladares
"LA INDUSTRIAL"

Fábrica de Maderas de Construcción
 Especialidad en Machihembrados

Teléfono 5 OLEIROS

LA GUARDIA

"EL PROGRESO"

Fábrica de Productos Cerámicos
 y Refractarios «Lomba»

José A. Lomba Camiña

Direcciones: Postal, Ap. 18 - Telegr.: Lomba-
 Cerámica - Telef. 55 - Cachadas

T U Y

Domingo Moldes

Construcción especial de Muebles
 de Lujo y económicos

Apartado 11 - Teléfono 52

T U Y

PANADERIA
 DE

Antonio García dos Santos
 Calle Gabino Bugallal PUENTEAREAS

PANADERIA
 DE

BENJAMIN IGLESIAS BUSTO
 BUGARIN - PUENTEAREAS

FRANCISCO SALAZAR

Casa especializada en Instalaciones y Reparaciones
 Venta de toda clase de Material Eléctrico y Radios

General Mola, 28 - Teléfono 45 MARIN

FÁBRICA DE ASERRAR MADERAS de

Eusebio González Romero

CARBALLINO - Orense

FÁBRICA DE MADERAS

Rodríguez y Gándara

Cabreira - Pontevedra SALVATIERRA DE MIÑO

FÁBRICA DE ASERRAR
 DE

DOMINGO PEREZ

MONDARIZ

Fábrica de Aserrar Maderas **LA ROCHA**

Especialidad en Tablas, Viguetas y Pontones
 Maderas Machihembradas para Pisos y Cielos Rasos

(Pontevedra) PUENTEAREAS - GINZO

FÁBRICA DE CURTIDOS
 Fabricación de toda clase de Cueros

EMILIO PORTELA TRILLO

MONDARIZ

PONTEVEDRA, MARZO DE 1944

FINISTERRE

Revista de Galicia

MENSUAL ILUSTRADA

Director-Propietario: EMILIO CANDA

Redactor-Jefe: CELSO DE CELA

Redacción y Administración: Joaquín Costa, 8 • Talleres: "Gráficas Torres", D. Filiberto, 9. Tel. 202

PRIMER PLANO

Galicia y su problema

ferroviario

Las Cámaras de Comercio de Galicia, por medio del Presidente de la coruñesa Don Arcadio Tizón, se han dirigido al nuevo Director General de la R. E. N. F. E., nuestro ilustre paisano Sr. Rivero de Aguilar, exponiéndole las ansias del comercio y de la industria regionales en lo que respecta a las comunicaciones entre los diferentes pueblos afectados por la línea férrea Coruña-Vigo, en especial entre ambos.

La acogida que el Sr. Rivero de Aguilar, dispensó al Sr. Tizón, se refleja en el hecho de que, reconociendo y apreciando en toda su importancia las razones que le expuso el representante de las Cámaras de Comercio de Galicia, le prometió poner en actividad, dentro de la mayor brevedad posible, el servicio de automotores, que tantos beneficios va a reportar a los pueblos de nuestra región.

Pero no termina aquí la labor del Sr. Tizón, ni el interés del Sr. Rivero de Aguilar, por las cosas de Galicia en materia ferroviaria. El ilustre Director General de la R. E. N. F. E., prometió al representante de las Cámaras de Comercio gallegas, mejorar en todo lo que permitan las circunstancias y rápidamente, las comunicaciones ferroviarias, así como las facturaciones, que serán mejoradas en un elevado porcentaje. En una palabra: el señor Romero de Aguilar y Otero, hará un profundo estudio de todas las mejoras solicitadas por las Cámaras de Comercio gallegas, para darles la solución que sea compatible a cada una de ellas, siempre teniendo en cuenta las circunstancias presentes.

Alabanzas merece la labor del Sr. Tizón, que ve por ella, satisfechas las aspiraciones de las Corporaciones que le honraron con el encargo de gestionarlas. Y gratitud imperecedera debe ahora Galicia al Director General de la R. E. N. F. E., quien, con clara visión de la importancia de los problemas que le han sido sometidos, da solución a ellos, dentro del más estricto interés nacional.

La Polifónica de Pontevedra

en Madrid

En una de las últimas sesiones de la Diputación Provincial de Pontevedra, se dió cuenta de un oficio de la Real Academia de Bellas Artes de San Fernando seña-

lando el día 6 de Marzo para la solemne entrega a esta Diputación de la Medalla de Honor y Diploma concedidos en el curso del año 1943 por la relevante labor en pro del desarrollo artístico de la provincia, e indicando que, para mayor realce de la sesión, sería acogido con general agrado la intervención de la Coral Polifónica de Pontevedra.

Se acordó concurrir a dicho acto la Corporación en pleno con maceros y la expresada Coral Polifónica, corriendo todos los gastos por cuenta de la Diputación.

Cuando este número, pues, salga a la calle, la admirable colectividad se hallará actuando en la capital de España, para cuyo fin ha venido preparándose todos estos últimos días con la intensidad e interés que reclamaba tal acontecimiento artístico.

La Polifónica cantará en la Academia de Bellas Artes, en ocasión de la citada entrega de la Medalla de Honor y Diploma a la Diputación pontevedresa, y luego, aprovechando la coyuntura de su estancia en Madrid, celebrará varios conciertos, uno de ellos, por invitación, en el Teatro Español.

La primera vez que la Coral Polifónica actuó en Madrid fué en el año 1928, casi recién creada la magnífica institución, a la que estaban reservados tantos triunfos, mereciendo ya entonces unánimes y entusiastas elogios del público y de la crítica más exigentes.

Nos hallamos, sin duda, ante un magno suceso artístico, del que la Polifónica volverá, como en ocasiones semejantes, cargada de laureles.

Torneo poético

luso - galaico

Pendiendo a un mayor acercamiento literario luso-galaico, el poeta portugués y conocido hispanista señor D. A. Garibáldi ha organizado el «Primer Torneo Poético galaico-luso».

A dicho certamen pueden concurrir todos los poetas gallegos, con una producción inédita, en castellano o en gallego.

Cada producción deberá ser acompañada de la dirección del autor y la indicación de los libros publicados por él. La poesía premiada, que no deberá ser extensa, será publicada en la Prensa portuguesa.

Toda la correspondencia deberá ser enviada, hasta el día 31 de Marzo, al poeta A. Garibáldi, Maximinos, Braga, Portugal.

“ ¡YO, PAÍS!”

P O R

S A N T I A G O A M A R A L

(Especial para FINISTERRE)

¿En qué cementerio de ciudad gallega, en qué piadoso átrio campesino de parroquia de ribera, bocarribera o montaña reposan los huesos de aquel caballero errante y vespertino? Porque solo en tierra gallega pueden reposar aunque el viejo hidalgo montara con la misma facilidad y sin objeto alguno en el correo para Castilla que en un autobús para cualquier villa o aldea de Galicia. Como de los antiguos privilegios de su ilustre casa solo le quedaba el maravilloso de no tener nada que hacer y no reprocharse jamás el tiempo perdido, escogía los medios lentos de locomoción, añoraba los cascabeles de la diligencia y con mayor saudade el caballo y el espolique de sus buenos tiempos. Por lo que creemos, en buena lógica trascendental, que si a Don P. P. de P. y P. de L. le sorprendió la muerte en una posada de la Cava Baja madrileña o en una venta de carretera extremeña o castellana habrá encontrado el impenitente caminante la manera de trasponer en cortas jornadas entre gallos y medianoche—para no asustar, pues nunca le gustó el papel de fantasma—los puertos divisorios y cambiar su fosa extraña por cualquiera de los abandonados y holgados panteones de su estirpe en las aldeas donde cobró foros o en las ciudades en que radicaron capillas de su patronato.

Aunque se conservó alto y erguido en la vejez y nunca renunció al sombrero de anchas alas y los zapatos de señor de aldea, Don P. P. de P. y P. de L. ocupaba muy poco sitio en el mundo y se moría silenciosamente, cortesmente, procurando pasar inadvertido y como pidiendo la disculparan su alta figura, el excesivo redondel de su sombrero colgado en las perchas de posadas y figones y hasta la solemne y grave sonoridad de su nombre y apellidos. Sus P. P. P. P. en lento y alterno rumor de bajo, unidas y escondidas por las partículas de nobleza que pausan y miden el ritmo, sonaban como los toques de la trompeta feudal llamando a mesnada desde la torre y remataban en la «ele» lírica, inicial de un nombre de amplias lejanías. No había manera de abreviar el nombre ilustre como no se puede privar al de Cicerón del Marco Tulio. Hubiera quedado incompleto y cojo, como un hexámetro al que se le come una sílaba y a la gente de posadas y figones, de educación no precisamente versallesca, le gustaba el nombre entero y lo repetían enfáticamente las rotundas matronas de los mostradores al ordenar a las sirvientas: —«Otra copa a Don P. P. de P. y P. de L.!»

La copa, invariablemente, en las mañanas de escarcha cuando la respiración forma un halo en la niebla, en los lentos atardeceres de lluvia y barro, en la hora indecisa de las once, después de comer cuando enérgicas sueñan las fichas y se arrastran las cartas sobre los hules sellados por los redondeles de vasos y jarras animando la formidable digestión de los patronos de chaqueta de pana y sombrero calado hasta las obstinadas cejas, era de aguardiente.

Pero Don P. P. de P. y P. de L. jamás empleó esta palabra. Es ordinaria e industrial. Encierra una irresoluble contradicción entre lo demoníaco del ardor y la

ingenua doncellez del agua. Es una metáfora inadmisiblemente y violenta. No cabe en la elocución de un verdadero hidalgo arruinado. El decía sencillamente «país» con aire, acento y expresión indescriptibles en que se combinaban la humildad y cortesía y el deseo de no darle importancia a la cosa con un tributo de admiración celosa y exclusiva al país que produce por medio de antiguas y probadas artes tal bebida «suaviter in modo, fortiter in re». Si se terciaban suaves blancos o tintos pastosos de los que pintan la jarra y la taza y según los especialistas, se comen más que se beben, si en reunión de señorío se descorchaban el coñac auténtico, el rón de las Islas, la ginebra de las largas singladuras, el whisky perfecto inócuo al estómago y solo enemigo de las membranas cerebrales poco resistentes, el champán de los sueños de los adolescentes y de las grandezas caídas, el Chipre o el Falerno, Don P. P. de P. y P. de L. respondía cortando con su sonrisa cualquier insistencia: —«¡Yo, país!»

Bebió «país» en los casinos, en las tabernas marineras de tabaco holandés y ambiente yodado, en las mesas dólmenes de las ferias pulperas, en los suburbios de estación con largas paradas del mixto, y carretera andante, en rectorales antes del flán y después de mojarse los trozos de bizcocho en los últimos y sintetizadores «tinteiros», hasta en las melancólicas visitas a damas de su estirpe y edad que guardan «país» para conservar las guindas y a veces lo paladean a sorbitos contra el flato.

Dicen que los borrachos de aguardiente si caen al suelo después de lucir todas las figuras de la danza antigua de la embriaguez, dignas de ser estudiadas como la orquestina clásica, funden la nieve y no dejan formarse la helada dos cuartos alrededor gracias a la poderosa fragancia que despiden sus cuerpos. Nuestro hidalgo aunque vagó mucho por caminos aldeanos, en la alta noche, nunca perdió su verticalidad. Estaba más que aculotado, reseco, quintaesenciado, sublimado. Si no espíritu puro era espirituoso abstracto, alquitarada esencia. No le mordían los ciervos del invierno, ni le quemaban los soles estivales. El alcohol que según algunos hombres de ciencia fortalece la neurona o célula nerviosa después de los cuarenta años administrado en dosis prudenciales, le había cauterizado desde mucho antes los órganos de la sensibilidad y reducido al mínimum la importancia del páncreas, bazo, intestinos y demás partes del microcosmos proclives a la putrefacción. Sus humores y jugos eliminados gracias al tratamiento no le daban disgustos, su cuerpo macerado en el «país» como el de Don Quijote en la imaginación caballescaca, era fábrica seca y bien trabada de cartílagos, hueso, músculo y nervios, agua-fuerte logrado por la acción del «tasto» y la fuerza del aguardiente en el metal del organismo y así sus ideas y afectos eran claros, lucientes, encendidos en llama de lamparilla y su conversación tenía el poder de evocación, el claroscuro en las sombras proyectadas y el mágico prestigio de los ponches encendidos.

Hablaba de los cipreses de sus pazos de la montaña que rezaban al viento las horas canónicas y la antifona

(Termina en la página 32)

PROXIMA BEATIFICACION DE UN RELIGIOSO ORENSANO

BIOGRAFIA DEL PADRE FAUSTINO MIGUEZ

COMO anunciamos en nuestro número anterior, en fecha próxima comenzará la causa de la beatificación del Siervo de Dios, P. Faustino Miguez, del que, precisamente, se cumple el día 8 de este mes el décimo octavo aniversario de su fallecimiento, ocurrido en Getafe a los 94 años de edad. Posiblemente, este nombre no dirá nada al común de los gallegos. Sin embargo, se trata de un sabio y eminente hombre de ciencia, de un gran químico, de un gran botánico, de un gran filólogo, conocido y respetado en el mundo científico. Acerca de su vida y de su obra ha publicado un folleto el sacerdote escolapio orensano D. José Cerdeiriña. Y es, en verdad, un deber de justicia, difundir entre nosotros los méritos excepcionales de aquel eximio gallego.

Hagamos, pues, su biografía.

Don Manuel Miguez y González, nació el 24 de Marzo de 1831 en Acevedo, municipio del partido judicial de Celanova, en la provincia de Orense. Hizo sus primeros estudios en el célebre santuario de los Milagros, cerca de Maceda. Fué, según testimonio de un condiscípulo, el obispo de Cartagena, P. Vicente Alonso y Salgado, un excelente y aprovechado estudiante. Ingresó más tarde en el noviciado de las Escuelas Pías de Castilla, en el Colegio de San Fernando de Madrid, y «vistió la sotana calasancia el 5 de Diciembre de 1850». Tenía 19 años. Profesó el día 16 de Enero de 1853 y entonces cambió su nombre por el de Faustino. Se llamó, desde su profesión P. Faustino Miguez. A partir de esa época, es cuando comienza a destacarse su personalidad. Se especializó en los estudios científicos, preferentemente en las ciencias naturales y físico químicas aplicadas a la medicina. Con los primeros escolapios que en 1857 fueron a Cuba, iba también el P. Miguez. A los 26 años era ya un sabio. En el colegio de Guanabacoa se reveló como un gran conocedor de la ciencia médica. Regresó a la península en 1861, siendo nombrado profesor de Ciencias en el Colegio de San Fernando de Madrid, y pasando al año siguiente al de Getafe. El internado de este Colegio estuvo entonces bajo su dirección. En Getafe permaneció hasta 1868. En Agosto de ese año fué trasladado a la fundación del Colegio de Celanova y tuvo a su cargo el discurso de inauguración de ese centro de enseñanza. Fué en esa época discípulo suyo el erudito sacerdote D. Vicente González Trabazos, párroco de San Esteban de Allaríz. Poco tiempo permaneció el P. Miguez en su tierra de Celanova: el 9 de Septiembre de 1869 fué nombrado profesor de Física y Química en el Colegio de Sanlúcar de Barrameda y allí permaneció hasta 1873, año en que pasó al Escorial como jefe de la biblioteca y archivo del célebre monasterio. Fué después, de 1875 a 1878, rector del Colegio de Monforte de Lemos, de donde se le trasladó nuevamente a Sanlúcar. Una década permaneció en la ciudad andaluza. Volvió a ser enviado otra vez a Getafe. Y allí falleció con la serenidad de un santo, el 8 de Marzo de 1925, cuando iba a cumplir los 94 años de edad.

Hablemos ahora de la obra científica y pedagógica del P. Miguez:



El mérito principal de la obra del P. Miguez estriba en que ha sido uno de los sabios que más ha trabajado en la aplicación de la Química a la Medicina. Este mérito se le reconoce, sin discusión, en las escuelas científicas de Europa y América. «En España,—como indirectamente me dice el arcipreste Sr. Trabazos por la pluma de mi compadre D. Sergio Mascareñas,—se presta más atención a los hombres dedicados a la Literatura y a las Bellas Artes, que a los profesionales de la Ciencia, si éstos no son de la talla de Ramón y Cajal». Es cierto y es lamentable. Y a ello se debe, naturalmente, que la figura del P. Miguez, conocida fuera de España, haya sido para todos nosotros, hasta la aparición del elocuente folleto del Sr. Cerdeiriña, absolutamente ignorada. La primera manifestación de sus grandes conocimientos de Botánica, Química y Medicina la dió, por decirlo así, en Cuba. Envenenado en su laboratorio por un preparado de nicotina, fué desahuciado por los mejores médicos de la isla. En peligro de muerte, pidió a su superior, el P. Collazo, permiso para medicarse por su cuenta, y dos días después estaba fuera de peligro. En principio, puede afirmarse que el P. Miguez ha sido el mejor profesor y cultivador de las ciencias naturales, físicas y químicas que los Escolapios han tenido hasta ahora. Discípulos suyos fueron hombres que descollaron y descuelan en la ciencia española algunos de renombre mundial. Como escribe el Sr. Cerdeiriña, bien conocedor de su obra, fué «un profesor de Física y Química que se salió de los moldes entonces en uso y, feliz experimentador, dió a la Química un carácter esencialmente práctico, que por aquella época era desconocido». Era, pues, también

(Termina en la página 32)

LA NIÑEZ TRIUNFAL DE SARASATE EN GALICIA

EL público gusta de las semblanzas llevadas a la película: de las episódicas biografías de hombres célebres—artistas, guerreros, héroes populares—plasmadas en la pantalla de plata. Así Cromwell, Richelieu, Napoleón, Mazaniello, Nelson... y últimamente Pasteur, Schubert, Mozart, Chopin... También Gayarre y Sarasate, entre los españoles. Vidas intensas, esquemáticas, sugestivas... Vago trasunto en el celuloide de pasajes históricos o novelescos en que descuellan los protagonistas. ¡Mas son tantas las facetas ignoradas en el vivir inquieto de las geniales figuras! Todas ofrecen en suma, un interés particular y recóndito.

No es raro que en Galicia, por ejemplo, se sienta un fervor más íntimo por Sarasate niño, tal como aquí vino, como aquí se educó, que por el hombre hecho y consagrado; el violinista portentoso aureolado de gloria desde que la fama llevó su nombre por el mundo.

Se le evoca en la infancia, en los años de adolescencia: al tiempo en que daba sus primeros pasos en la ruta del Arte y en La Coruña, precisamente, con precocidad y predestinación maravillosas antes acertaba a distinguir los signos musicales que las letras del alfabeto. Nada sabemos del idilio apasionado del maestro con la Patti ni de otras románticas aventuras que se le atribuyen; pero en cambio nos son familiares en una imaginada película gallega, escenas curiosas y características, que acaso no se impresionarán nunca. Y es lástima, porque tienen aroma juvenil, calor cordial y completan la traza del retrato.

¡Con cuánta emoción se hubieran visto ahora, que Pamplona va a celebrar el centenario de su famoso hijo!

Sarasate niño vino en 1846 a Santiago de Compostela desde aquella ciudad y desde Valladolid con su padre D. Miguel y su madre, navarra Doña Francisca Javiera Navascués.

Don Miguel, inteligente director de la banda de música del regimiento de España número 30, se movilizaba con su familia a través de la Península



Pablo Sarasate

al ritmo que los forzosos y frecuentes cambios de guarnición le imponían. De ahí el trasplante, que registran todos los biógrafos.

En Compostela residió poco tiempo: apenas el preciso para que un espigado mozo coruñés, José Courtier, primer violín en la Capilla de la Catedral, enseñase a Pablito a coger el arco, dadas las aficiones que revelaba el chico. Que por cierto entonces no se llamaba Pablo, sino Martín. De igual modo que Gayarre—cuyo centenario también se cumple en breve—hubo una época en que fué Sebastián, antes de ser Julián y Arrieta se llamó Pascual antes de ser Emilio.

Ya trasladado a La Coruña, se formalizaron las cosas. El buen D. Miguel, cuidándose de la educación artística de aquel hijo pequeño, a la que él no tenía tiempo de atender,

fué a dar al popularísimo almacén de música de Berea, que aun existe, inmutable, en la calle Real. Berea (D. Canuto) o un hermano suyo, D. Manuel, que a la sazón dirigía y controlaba la orquesta del "Teatro Principal", ayudó solícito al colega trashumante.

Púsole al habla con D. Blás Alvarez, un veterano profesor, violín concertino que era en su orquesta, y le encomendó la enseñanza del muchachito. Y aquí vemos aparecer en un primer plano al menudo Sarasate cruzando desde la Ciudad Alta a la Pescadería en las mañanas invernales, envuelto en su carrik, camino de la tienda de ultramarinos que D. Blás tenía abierta en la calle de la Alameda, y con cuyo producto y el de sus lecciones, ayudaba al cotidiano y modesto vivir.

En la trastienda se daban las clases, entre pipas, cajas y sacos. Y hasta allí llegaban las voces de la parroquia, que se impacientaba ante el mostrador:

—¡A despachar!

—A ver, media libra de bacalao...

—¡Dos cuartos de pimienta!...

Pintoresco e inolvidable rincón coruñés! Sarasate en los viajes triunfales que mucho después hizo a Galicia, lo visitaba gozoso. Recordó siem-

pre al amado maestro y creía verlo aún en la tiendecita sórdida.

—¡El querido Don Blás!— solía decir. ¡Simpático viejo que tocaba mejor el violín que pesaba y envolvía sus géneros! ¡Mercurio y Orfeo en una pieza!...

Y refería que tal concepto tenía Don Blás del Arte y de su alto puesto en la orquesta, que, ya de noche, cuando cerraba la tienda marchaba al teatro, iba indefectiblemente de levita y sombrero de copa.

Así fué desarrollándose el "film" marinedino de Pablo Sarasate; menudos sucesos, anécdotas pueriles si se quiere, pero que dicen como se va formando un carácter y enraizándose una vocación.

Visiones de otras jornadas amables y prometedoras pudieran ser la presentación al público, en un concierto, de aquel auténtico niño prodigio: las sucesivas audiciones clamorosas en Ferrol y Santiago; el viaje en galera a la Corte, con su madre; la entrada en el Palacio de Oriente, donde le esperaba su hada madrina, la gran coruñesa Juana de Vega, aya de la Reina, condesa viuda del famoso general y guerrillero Espoz y Mina.

En La Coruña, la noche de la fiesta en el "Principal", se caía de sueño el pobrecillo antes de salir a tocar, y hubo que entretenerlo dándole pasteles. ¡Eran diez años, señor!

Aquel recital de gala tenía gran trascendencia para él. Asistían los duques de Montpensier y la condesa de Mina. Cuando apareció en el escenario el futuro genio con su negra melena espesa y rizada y su violín chiquito en el que comenzó a tocar, la emoción y el entusiasmo fueron enormes. Tocó con brío, afinación y sentimiento singulares: como los ángeles del Pórtico de la Gloria. Y lo mandaron subir al palco.

—Llama "Alteza" al duque—le habían dicho; pero olvidándose al punto, se arrancó con un infantil tuteo que hizo a la duquesa mucha gracia.

Algo como lo del guante de la mano derecha, que en el Palacio de Oriente había de descalzarse antes de saludar a la Reina. El guante no salía y Pablo estaba volado. Del apuro lo sacó, toda llaneza,

la propia Isabel II, adelantándose a besarle, entre risas.

—Tienes un ahijado muy guapo—dijo a la condesa.

Los primeros éxitos gallegos dieron pronto fruto lozano. Guiaron en Madrid los estudios del rapaz Eslava y Saldoni; pero fué realmente otro modesto violinista del teatro de la zarzuela, Manuel Rodríguez, quien prosiguió el aprendizaje que nuestro oscuro Don Blás Alvarez comenzara tan bien.

La Reina de España le asignó una pensión; Doña Juana de Vega otra, y claro que no faltó la de la Diputación de Navarra. A los diecisiete años ya tocaba Sarasate en las Tullerías para Napoleón III y la emperatriz, y pronto voló lejos... Bruselas, Berlín, Viena, Roma, Londres... El mundo fué suyo.

(En muchos aspectos guarda, como veis, analogía la vida del inmenso artista con la del otro violinista maravilloso y tan nuestro como el pontevedrés Manolo Quiroga. Hasta se dió la coincidencia de ganar éste en el Conservatorio de París el "Premio Sarasate", preciada recompensa que Manolo tenía en mucho por culto devoto hacia el maestro).

Emancipado Pablo, —ya era el egregio "Don Pablo"—, llenó los ámbitos de Europa y América con los trinos, cadencias y endiablados malabarismos de sus variaciones. También con las notas coloristas, típicas y bizarras de los "Aires bohemios", la "Habanera", el "Zortzico", el "Zapateado"... ¡y la *Muñeira!*, estupenda página galaica, casi repentinizada, que estrenó en nuestra capital en 1888. Enloqueció al público con las nostálgicas melodías campesinas y marineras y los ecos dulcísimos de la gaita.

Claro que no ha de atribuirse el arte genial, extraordinario, de Sarasate a los discretos e ignorados profesores españoles que le enseñaron la técnica del violín. Él se creó a sí propio. Todo en Sarasate fué personal e inconfundible; pero la divina "chispa" brotó sin duda en la tiendecita coruñesa donde D. Blás puso lo mejor de su arte sincero y de su espíritu aleccionando al pequerrecho de la revuelta cabellera.



POR UN BESO

(G L O S A)

*Por una mirada, un mundo;
por una sonrisa, un cielo;
por un beso... ¡yo no sé
qué te diera por un beso...!*

Rima de G. A. Béequer.

Y miras de tal manera
y es tu mirar tan profundo,
que si me miraras diera
por una mirada, un mundo.

Si tus labios al sonreír
me sonriesen cómo anhelo,
cambiara sin discutir
por una sonrisa, un cielo.

Y si te diera por eso
un mundo y un cielo, ¿qué
no te diera por un beso?...
Por un beso... ¡yo no sé,

Porque es tanto y tan divino
este amor, que te confieso
que no sé ni me imagino
que te diera por un beso...!

J. DE T.





Vista general de Finisterre

LAS PEREGRINACIONES A FINISTERRE EN LA EDAD MEDIA

Por el Profesor Dr. FRANCISCO MAYAN FERNANDEZ

(De la Real Academia Gallega)

PARACE como si los habitantes del Occidente europeo tuviesen desde muy antiguo la preocupación de limitar el mundo, de demarcar con toda precisión el punto donde las tierras ceden su puesto al mar y por eso bautizaron con el nombre de *Finisterre* los distintos parajes que, por adentrarse en el océano, creyeron, en realidad, último extremo del mundo habitado: Inglaterra, Francia y España tienen cada una su *Finisterre* y hoy vamos a estudiar un sugestivo tema referente al nuestro, al de Galicia, a este escabroso promontorio que Plinio y Strabón llamaron «*Nerium*», Mela «*Celticum*», Barros Silvelo «*Artabro*» y García de la Riega «*Cabo Oestrimnium*».

Nadie pone en duda el extraordinario interés que en la historia de la cultura tiene el tema de «Las Peregrinaciones a Santiago»; siempre se le ha estudiado con cariño y a él rindieron caluroso homenaje, historiadores y literatos de toda clase.

Se sabe positivamente que muchos peregrinos no sintieron tranquila su piedad con llegar solamente a la tumba del glorioso Apóstol, sino que, continuando su peregrinación, no se dieron por satisfechos hasta que, en el Finisterre gallego pudieron postrarse a los pies del Santísimo Cristo que allí se veneraba y todavía sigue venerándose.

De todos es conocido que, como dice muy bien el Dr. Gonçalves Cerejeira, en su precioso libro «*A Idade Média*», el cristianismo informó el alma europea a través de la Iglesia y no se equivocó Alberto Magno cuando llamaba a la vida «*la sombra de la Cruz*»; en efecto solo a *la sombra de la Cruz* vivieron satisfechos los habitantes del Medioevo y, como dice el Dr. Montero Díaz comentando una frase de Gröndler, «nunca el campo de lo profano ha perdido tanto como en la Edad Media. El santuario se desborda y asalta la profanidad».

El Finisterre gallego está lleno de piadosas leyendas referentes a la predicación del Apóstol Santiago y, desde la tradición que afirma haber levantado aquí el primer templo, hasta las más bellas narraciones, unidas al nombre de la reina Lupa y la famosa ciudad de Dugium, abundan en él todo género de referencias de un primitivismo encantador, justificando una vez más aquellas

hermosas palabras de Pablo Luis Landsberg: «La historia se presentaba al hombre de la Edad Media como algo eterno, por cuanto no era sino la realización temporal de un plan supratemporal, idealmente preestablecido y en último término, de origen divino. La historia era concebida con límites, lo mismo que el mundo espacial, tenía en la creación su principio y en el Juicio final un término, firmemente establecido por la fé».

Cuando el licenciado Molina en su famosa «*Descripción del Reino de Galicia*» habla del puerto de Finisterre dice:

«Aquí está la imagen de gran devoción
Por cuyos milagros así verdaderos
Es visitada de quantos romeros
Visitan la casa de nuestro Patrón.»

Este Santo Cristo que, aún sigue venerándose, es de los más famosos de Galicia y se discute si el actual es todavía el primitivo o si aquél fué sustituido por otro cuando Vasco Pérez Mariño lo trasladó a la catedral de Orense.

Bien claro está en los versos de Molina que los romeros de Santiago llegaban también hasta Finisterre y para demostrarlo vamos a hablar solamente de los extranjeros más ilustres:

El caballero húngaro Georges Krissaphan, después de haber acompañado a su rey Luis en las guerras que sostuvo en 1347 y 1350, sintió grandes escrúpulos de conciencia y, para expiar sus propios crímenes, decidió peregrinar a Compostela donde, a sus ruegos, le recomendaron como lugar adecuado para calmar las inquietudes que sentía su alma el solitario eremitorio de San Guillermo, no lejos del templo de Santa María de Finisterre. Así aquel feroz guerrero, que en otro tiempo adoraba tan solo los valores profanos de la milicia, sintió, en lo más hondo de su espíritu, la vivencia de los eternos valores religiosos y, orientándose hacia lo *santo*, hizo vida de ermitaño alimentándose a pan y agua durante seis meses, viviendo retirado de aquel *mundo* que antes tanto le preocupaba y alejándose de su retiro tan pronto como las gentes, movidas por la curiosidad, comenzaron a visitarle. Krissaphan demostró con su proceder

como el héroe podía convertirse en *santo* y como esas ideas que impulsaron a «la Edad Media fuera de la informe barbarie», estaban tan cerca una de la otra que no era imposible que quien comenzaba *creyendo solo en sí* terminase *creyendo sólo en Dios*.

Peter Rieter estuvo también en Finisterre cuando en 1428 hizo su viaje a Santiago pero las noticias de su «*Reisebuch*» son excesivamente breves para que nosotros podamos dedicarle más que unas líneas.

Influído por las ideas caballerescas de la época, vino a España en 1457 Jorge de Eingham, caballero de Suabia, que contaba treinta años de edad, y que habiendo pasado un año en la corte del duque Alberto, en Rotemburgo, unido al caballero de Saltsburgo Jorge de Ramyden, y no encontrando en la corte de Carlos VII de Francia la ocupación que anhelaba su espíritu aventurero, se trasladó a nuestra nación en la que se le ofrecía motivo de mostrar sus arrestos, en la lucha contra los árabes.

Con rumbo a Portugal se embarcó en el puerto «que llaman de la más negra estrella», que es el de Finisterre, aun hoy conocido por «costa de la muerte», lugar obligado para terminar la peregrinación a Santiago y visitado por todos los viajeros después de la Barca de Mugia.

Don Pascual de Gayangos encontró entre los manuscritos del Museo Británico el del viaje de un alemán anónimo: El viajero al parecer religioso, vino a España a impulsos de su deseo de peregrinar a Santiago.

Entró en España por Cataluña; y después de visitar Barcelona y el Monasterio de Monserrat, continuó viaje por la costa hasta Tortosa, donde el rey de Aragón le dispensó amigable acogida.

Pasó después a Navarra siendo también allí muy obsequiado por los reyes, que a la sazón residían en el castillo de Olite; y tras una corta estancia se trasladó a Castilla, presentándose en Burgos al Obispo D. Alonso de Cartagena, a quien conoció y trató en el concilio de Basilea, y por el que fué recibido como correspondía a los grandes méritos del viajero, que fué obsequiado con banquetes a la usanza del país. El Obispo también le asignó para su compañía mientras estuviese viajando por Castilla, a uno de sus gentiles hombres y un cocinero que se trajo de Alemania.

Desde Burgos pasó el viajero a Medina del Campo, entrevistándose allí con el monarca castellano al que acompañaban, según el relato, el maestro de Santiago y el prelado de Toledo.

Emprendió desde Medina su peregrinación a Santiago; y en esta parte de su relato, la más detallada, nos da muy curiosas noticias sobre la catedral compostelana, sobre las exquisitas atenciones que el Arzobispo le dispensara, y sobre su excursión a Finisterre.

Se proponía marchar a Granada pasando para ello por Portugal; pero enterado de que la peste se había desarrollado por allá, hubo de regresar precipitadamente a Francia.

Importancia grande tienen los viajes de Rosmithal y Popielovo por España, de los cuales se han ocupado detenidamente los Sres. Fabié y García Mercadal.

Excita un interés máximo en nuestra curiosidad el relato del viaje que a nuestra nación hiciera en 1466 el barón bohemio León de Rosmithal de Blatna, al que no le trajo exclusivamente su fé religiosa como caballero andante de la fé, aunque no saliera de España sin rendirse ante las veneradas cenizas del glorioso Hijo del Trueno, ni fué atraído por el ideal romántico de pelear contra el infiel agareno, como único móvil. De él se puede justamente afirmar que vino a España como turista. Guerrero por sangre como toda la nobleza de su tiempo viene a España impulsado por el anhelo de estudiar la disciplina militar y compararla con la de su patria y la de los países por él visitados, interesando tanto el relato de su viaje precisamente por sus deteni-

das observaciones sobre el aspecto del país y sobre los usos y costumbres de sus habitantes.

Al entrar los viajeros en Santiago de Compostela encontraron la ciudad muy agitada y revuelta por las luchas intestinas entre el Arzobispo Fonseca y la nobleza. Presos a la sazón por los partidarios del entonces Conde de Trastámara D. Alvaro Pérez Osorio, el citado Arzobispo y veintitrés sacerdotes, también tenían sitiado en la misma catedral a la madre del Arzobispo y a su hermana que resistían tenazmente el asedio.

El estado tan anormal de la catedral de Santiago en aquella ocasión amenazaba frustrar el anhelo de los viajeros de visitar el sepulcro del Apóstol. A sus ruegos a los sitiadores para que se les permitiese la entrada se les oponía el fundado temor de que la madre del Arzobispo les prohibiese la salida. Pero lograda la licencia fueron bien recibidos si bien se les sometió a ciertas ceremonias para reconciliarlos con la iglesia, ya que se les tenía por excomulgados por haber hecho vida con quienes querían destruir las reliquias y habían preso al Arzobispo.

De Santiago pasaron a Finisterre, y por el camino afirman haber visto en la costa una nave con sus remos, cables y demás aparejos, hecho todo de piedra, recogiendo la leyenda de que en dicha nave habían arribado a Galicia Jesucristo y su Madre, desembarcando allí y subiendo a un monte que equivocadamente llama Finisterre, en donde dice estar el santuario de Nuestra Señora de la Barca.

Realizada la visita a Finisterre, la caravana del barón bohemio tornó a Portugal, emprendiendo allí su viaje de vuelta entrando en España por Extremadura y cruzando Castilla, Aragón y Cataluña.

El noble polaco Nicolás Popielovo embarcó en Inglaterra para Portugal y a los dieciséis días de viaje, llegó a Santiago de Compostela el 21 de Junio de 1484. Habiéndose detenido en las naciones portuguesa y española hasta el mes de Enero siguiente, regresó por Francia y Alemania a Breslau, su patria, en Silesia en 1486.

Era el noble que nos ocupa de los polacos germanizados y sanado de una grave enfermedad que sufrió en 1473, entró al servicio militar del emperador de Alemania Federico III. Cansado bien pronto de la milicia y habiendo obtenido de su soberano cartas recomendato-



Milagrosa imagen de Nuestra Señora de la Barca que se venera en la villa y puerto de Mugia.

rias, salió de Viena el 2 de Febrero de 1484 con dirección a Inglaterra, Portugal, España y Francia.

Soltero y sin inclinación al matrimonio, hizo en Septiembre de 1485 su testamento verdaderamente original por la cláusula en que disponía se entregasen de sus bienes 16 marcos anuales a los que privados de medios económicos para ello quisieran abrazar el estado matrimonial; y a fines del mes citado emprendió su peregrinación a los Santos Lugares, sorprendiéndole la muerte en Alejandría y antes de llegar de regreso a su tierra de nacimiento.

Este es el único viajero que con veracidad y detalle describe la famosa Barca de Mugía:

«... desde Santiago hice dos millas alemanas a caballo hasta Nuestra Señora de la Barca, donde he visto un barco destrozado, hecho de pura piedra, con su mástil y una vela colgada, ambos de piedra. El mástil tendrá la altura de tres hombres y su volumen tres hombres apenas podrían abrazarlo. Sin embargo, yo y otros pudimos mover esta piedra con una mano, y esto parece un gran milagro».

Muy de notar y digna de conocerse por su importancia es la relación del viaje del Mártir, Obispo de Arzenyan a España, escrita por el mismo viajero en su lengua nativa y traducida por M. J. Saint-Martin, miembro del Instituto, que la publicó en París el año 1827, formando este trabajo un folleto de 80 páginas en cuarto menor, de las que 30 componen el premio, 30 están dedicadas a la traducción del original, y 20 a presentar éste en sus caracteres armenios.

Interesa la relación, aunque breve, de este viaje, emprendido a impulsos de los anhelos del viajero de prostrarse en Roma ante las tumbas de S. Pedro y S. Pablo, de peregrinar a Santiago, de Galicia, y visitar otras iglesias y lugares piadosos en diversos países de Europa, recorriendo gran parte de este continente y del Océano Atlántico desde el año 1489 hasta el 1496.

Habiendo recibido la bendición de Santiago, caminó el viajero y llegó (según su frase) a la extremidad del mundo, a la playa de la Santa Virgen, a un edificio que fué construido por la propia mano del Apóstol San Pablo y que se llamaba Santa María de Finisterre. Según la relación, el Obispo armenio sufrió mucho en este viaje, encontrándose con numerosas bestias salvajes de grande peligro. «Encontramos, dice, el vakner, animal salvaje grande y muy dañino» sin que nos sea fácil averiguar la verdadera naturaleza de esta fiera, pues mientras el traductor se inclina a creer que fuese la vaca, otros estiman que el viajero se refería al lince o lobo cervical apoyándose en que este animal abundaba en aquellos montes. «Cómo, me decían, habeis podido salvaros, cuando compañías de veinte personas no pueden pasar?»

Llegado ya hasta aquí nuestro rapidísimo estudio, sobre el sugestivo tema de la «Peregrinación a Finisterre en la Edad Media», debiéramos darlo por terminado, pero es tal el interés literario del viaje de un soldado alemán, en los albores de la Edad Moderna, que no resistimos la tentación de reseñarlo.

Cuando Rodolfo, Emperador de Alemania, concedió permiso a todos los súbditos para alistarse en los ejércitos con que Felipe II se disponía a apoyar sus derechos a la corona de Portugal, vino a España, en 1580, Erich Lassota de Steblovo, noble alemán de origen polaco que había principiado estudios en Górlitz (Silesia) y pasado también por las aulas de Leipzig.

Llegó a Cartagena el día 6 de Febrero del mencionado año de 1580 y en las páginas de su precioso Diario nos legó una fiel descripción de la campaña en que había tomado parte.

Por el mes de Enero del año siguiente peregrinó por Galicia, visitando lugares piadosos y recogiendo hermosas leyendas; del Santuario de Nuestra Señora de la Barca escribe que «En el altar mayor está colocada una



Finisterre.—Altar del Santo Cristo

estatua de madera que representa a la Virgen alta, más o menos, una Ana de Viena, cubierta de un manto blanco, con una cenefa dorada y forro de color violeta oscuro; su vestido interior es encarnado, y tiene en su brazo derecho un niño. Se dice que si un pintor quisiese dar otro color al vestido, o se volvería al instante ciego, o moriría de repente, o le sucedería alguna gran desgracia, o una pública ignominia. La estatua de la Virgen, dicen vino allí en un barco de piedra que está en el fondo del mar, con su vela, timón y mástil, todo de piedra; la vela y mástil muy grandes y pesados, de modo que algunas parejas de bueyes no podrían arrastrarlos; sin embargo, estando allí colocados, un hombre con un dedo los puede mover, y esto lo experimenté yo mismo».

Al hablar de Finisterre no olvida la famosa imagen del Cristo, haciéndose eco de que le crecían el pelo y las uñas, llegando incluso a sudar, como si fuera de carne y hueso. Menciona, como compañeros del Santo Cristo de Finisterre a los de Orense y Burgos, anotando con todo detalle la curiosísima tradición que respecto a la antigua ermita llamada de San Guillermo se oye, aún hoy, relatar a muchos de los actuales fisterranes: «se dice que un día vinieron allí algunos franceses, y pasaron al pié de la montaña; al ermitaño que bajó a verlos le regalaron un barril de vino tinto; al marcharse ellos, el santo quiso llevarse en sus espaldas el barril a la montaña, más un demonio disfrazado de campesino le encontró, a quién pidió el favor de ayudarle siguiendo detrás y empujando el barril, para que no le pese tanto; y el demonio se prestó a esto con mucha amabilidad; subiéndolo el demonio, en lugar de ayudar tiraba siempre hacia atrás para que pesase más; y, por último, dió un tirón tan fuerte, que hizo rodar al santo con su barril hasta abajo, y en este suceso, no solo el barril se estrelló, sino que el vino se puede ver todavía sobre las piedras derramado, y el ermitaño se rompió también un brazo y una pierna. Yo no pude verlo, porque la mar estuvo muy agitada».

Así, en ininterrumpida y piadosa peregrinación llegaron hasta este gran promontorio que forma «la división de las tierras, de los mares y del cielo» la mayor parte de aquellos romeros de Santiago, de aquellas sencillas almas que aver, como hoy, y cada uno en su lengua a los pies del Santo Cristo, cantarían:

«Santo Cristo de Fisterra,
Santo da barba dourada,
Veño dende longas terras,
Santo por vos ver a cara.»

(Fotos Caamaño).

Fernando de Sande y Lago

por Joaquín M.^a Ágra Cadarso

«Los señores Españoles, harían mejor
en darnos una noticia detallada que
en vanagloriarse solamente.»

(HENNINGER-1)

NO nos resignamos a ser incuriosos en tal juicio y así tan sólo en calidad de recuerdo para los más, revelación quizá para algunos, meditación de varios y orgullo de todos, estimamos deber inaplazable, la presentación en el «Retablo de Galicia» de FINISTERRE, de esta figura reciamente española y a mayor abundamiento gallego y noyés.

Inicia gloriosamente al declinar la XVII centuria—primeros años de su último tercio—y en momentos bien poco propicios, por cierto, al sostenimiento de nuestra gloriosa tradición científica y sobreponiéndose a la rutina en boga, un resurgir de figuras artísticas, desconocidas o injustamente postergadas orgullo del pueblo que les vió nacer y exponente de la calidad de sus hijos.

Siente la ufanía de su nacimiento al declararlo de modo terminante en el prólogo de su obra (2) «*Natural de la Muy Noble Villa de NOYA, Reyno de Galicia y Diócesis Compostelana*».

Una sólida formación reciamente cristiana y patriótica en primer término, humanística y científica por añadidura, pónense de relieve a través de su obra citada que pretendemos destacar con la brevedad que la naturaleza del trabajo impone.

Parece haber recibido aquella sólida formación humanística—primero—y científica a continuación en las Aulas Compostelanas; enseñanzas que no se recibían entonces en las desmedradas escuelas de la Corte (3).

En Valladolid lo encontramos en 1690, presenciando las fiestas reales con motivo de la entrada de Doña María de Neoburgo, esposa de Carlos II, noticia que él mismo nos da incidentalmente al referirnos un suceso ocurrido en un festival taurino y que pone de relieve la nobleza del caballo. Y ya definitivamente en la Villa y Corte y en su domicilio de los Caños del Peral (4), rinde el—hasta ahora—poco apreciado fruto de sus estudios y larga experiencia, así como su vida (5).

Estudiamos el hombre a través de la obra que hemos leído detenidamente y de ésta con la mayor objetividad, testimonios ajenos y propias observaciones destacamos lo que en justicia le corresponde, un destacado puesto en la historia de la Ciencia Española y su calidad de precursor de ilustres figuras posteriores.

Justificación de su ansiosa empresa, nos da en el prólogo de su ya citada obra (6) al decir: «No con ánimo de vanidad, sino con intento de unir lo útil y lo sabroso» y con alarde, erudición y testimonios clásicos sigue afirmando «porque el hombre no nace para sí solo, sino para comunicar las virtudes y utilidades al mundo y porque es cosa virtuosa hacer algún bien a la colectividad aprovechando los ratos de ocio y desvelo». Y así, espera llegar al deseado fin de sus desvelos que es: «*Después de Dios, el aprovechamiento de los artistas de mi noble profesión más que el propio*».

Con modestia ejemplar sírvele de excusa al presentar su obra, aquella razón que Sidonio Apolinar dió al Rey Teodorico «*SED EGO. NON HISTORIAM, SED EPIS-TOLAM EFFICERE CURAVI*».

La primera de las ediciones citadas (1717), dedicada

al Sr. D. Andrés de Medrano y Mendizábal, conde de Torubio, caballero de Calatrava, señor de San Gregorio y del Consejo de S. M., responde bien a aquella sentencia senequista a que hace referencia en su prólogo: «Por pequeña que sé la obra, siempre se hallan en ella cosas que aprovechen». Y así, aun sin la trascendencia de la de 1729, notablemente ampliada y de muy superiores vuelos, contiénnense en la que reseñamos, aparte de la materia especial de la misma, juicios de especial interés en el estudio preliminar que de la Naturaleza y del Orbe hace así como la clasificación de los animales muy a tono con las ideas de la época.

Sus aficiones poéticas o mejor su arte de versificador, se revelan en las «Coplas al glorioso San Heloy, patrón y abogado de su arte» y las «Quintillas al glorioso San Antonio de Padua», colocadas al final del libro, exponentes de su devoción a ambos y del sentimiento religioso que le animababa.

La edición de 1729, es de trascendencia definitiva. Dedicála—mostrando su profunda devoción mariana—a Nuestra Señora de la Paz y la Piedad en la estrofa que comienza:

«A ti del Sol divino amante aurora
cuyo albor matutino fué brillante
pues de amagadas olas vencedora
de luces te vistió el primer instante».

Lleva el libro la censura favorable de tan significada y discutida personalidad científica de la época Dr. Martín Martínez profesor público de Anatomía en la Corte y médico de la Real Familia, quien destaca ante todo «El buen juicio y larga experiencia del autor». Alude a los que trascendiendo los términos de su obligación, son *artistas*—dice—y «*el primero es nuestro autor*» pudiendo contarse entre los científicos y añade «Un diestro veterinario es estimabilísimo entre los artistas, y mucho más nuestro Sande que para adelantamiento de su arte ha logrado concebir con tanto acierto».

De «obra piadosa, necesaria y útil», la juzga el censor eclesiástico Rvdo. P. Sebastián Naval de Acevedo S. J.

Para D. Tomás Antonio de Bedones es Sande:

«Plus Ultra cuando escribe
en su noble facultad».

La injusticia humana, pese a juicios tan favorables y de tal calidad de la época con la constante de su incompreensión, también actuó contra Sande como deducimos de la amarga elocuencia de los versos que entresacamos de unas décimas de «un amigo Licenciado en Canones» en elogio del libro que estudiamos:

«... y me causa compasión
el ver que se usa estos días
no premiar sabidurías
y solo adulación».

Y para el lector, reserva en el prólogo de esta edición, harto significativas palabras, exponente claro de aquella doble formación a que antes hicimos referencia... «rastreado fragmentos de filósofos antiguos y modernos,

con *provecho y aumento*, vuelve a salir segunda vez el «Compendio de Albeitería». «Mi deseo es acertar y decir en breves palabras lo que muchos han gastado en papel para explicarlo. Si te parece bien, dále gracias a Dios, y de esto tomarás lo que te pareciere, porque no hay pena para el que no le quisiera leer, que el *errar es de hombres y el ser errado de bruto o esclavos.*»

Exponente maravilloso del sentido patriótico de Sande es el epílogo de la obra que comentamos, que el llama «Corolario». Un canto a España y a Galicia. «España, fecunda, alegre y rica, y por ello siempre combatida de las naciones. Siempre envidiada». Hombres animosos de valor extraordinario; clima templado, vegetales de mayor etc. ...

Y a Galicia abundante de gente valerosa muy aplicada al trabajo en todas Ciencias, Facultades y Artes; de abundante y sabrosa pesca, minerales de todo género, vario y abundante ganado...

Así a través de las múltiples facetas de su obra, descubrimos al hombre de recia formación cristiana, patriótica y humanística. Intentemos destacar en grandes rasgos al científico y precursor. El capítulo V del libro que comentamos, aun prescindiendo de la parte dedicada a la Alquimia y del curioso estudio quizá el primero en España (7) sobre las Aguas Minero-Medicinales y sus usos con reglas prácticas para el ensayo y reconocimiento de sus componentes, que trata de «*Como se engendran los metales y cosas que les acompañan y de la tierra y sus clases*» constituye un resumen de la doctrina general de las Ciencias Positivas en los comienzos del siglo XVIII y en ella se hace la primera clasificación sistemática de los minerales con una coincidencia casi absoluta con la que casi medio siglo después había de publicar el insigne Werner y que es considerada como el fundamento de la moderna Mineralogía.

No pretendemos invadir terreno reservado a los especializados y si tan sólo destacar realidades y hacer notar coincidencias harto significativas como aportación a la historiografía de nuestras Ciencias y valoración objetiva pero sin regateos de la trascendental obra de un español olvidado.

Llorente y Lázaro, con referencia a Sande dice (8): «Tenía Sande una instrucción superior a su clase y que conocía las Ciencias Naturales de su tiempo lo prueba el libro tercero de su obra y más que nada el quinto y último que mejor que un tratado de Albeitería debía estar separado porque tiene muy poca relación con la Medicina de los animales si bien nos prueba la aplicación del que lo escribió», y continúa «Es un verdadero tratado de Mineralogía con su clasificación de Tierras, Piedras, Metales y Jugos, exactamente lo mismo que años después estableció Werner. No era Sande—sigue diciendo—un Albeitar vulgar; sabía tanto de su facultad como cualquiera de su época y tenía además *esa intuición general en las Ciencias Naturales que ponen al que la posee a una altura a que nunca llegan los que de ella carecen.*»

Y R. Mourelo (9), su mejor apologista y analizador objetivo, destaca igualmente la coincidencia del sistema Mineralógico de Werner con el de Sande, siquiera éste—dice—no investigó con la precisión del primero.

Trató Sande de sistematizar lo disperso—continúa—agrupándolo con arreglo a las ideas científicas de su tiempo y describiéndolo luego, fijando el carácter principal de cada cuerpo y subordinando a él los demás y *ese es el mayor mérito de Sande.*

Consecuencia lógica de lo expuesto, es el problema que el comentarista últimamente citado plantea así: Werner, pudo haber tenido conocimiento del libro de Sande en el tiempo que media entre una y otra publicación. Conjetura y presunción verosímil habida cuenta de las muy íntimas relaciones científicas establecidas en la segunda mitad del siglo XVIII entre España y Alemania de modo especial con la escuela de Freyberg. Y en

todo caso es evidente, al menos, una coincidencia en lo fundamental (clasificación genérica) entre ambos tratadistas con prioridad de tiempo a favor de nuestro Sande.

Sin pretender, por la razón apuntada, ahondar en tal cuestión y por cuanto la ordenación de las Ciencias es siempre resultado de trabajos anteriores encaminados en igual sentido, hemos de *afirmar rotundamente* que Sande y Lago, fué predecesor del gran Mineralogista Werner, ya que nada hay sin antecedentes próximos o remotos.

Hay en el libro de Sande, que comentamos, otro aspecto digno de ser destacado: es la clasificación de tierras que en diez grupos hace en el capítulo referido (Leucimia, Tierra Sellada, Boloarmenico, Eritria, Samia, Chia, Selinicia, Simolia, Ampliles y Aluminosa). Curioso estudio de los caracteres externos-olores y causa de ellos; modo de conocerlas por el sabor y virtudes medicinales y prodigiosas de algunas; aportación de no despreciable valor a la Historia en España de la moderna Ciencia Edafológica.

Y como resumen de lo expuesto una afirmación: SANDE Y LAGO fué un investigador original, iniciador de la sistematización Mineralógica como primer esbozador de un sistema que más tarde habría de adquirir plenitud de su desarrollo completado con la determinación de los caracteres químicos.

Así esta pretendida y justa reivindicación queremos tenga, sino el valor de noticia inédita, si el de recordación para olvidadizos.

La Coruña, 2 de Febrero de 1944.

NOTAS

- (1) Carlos Federico Henniger, veterinario alemán en su obra «*Recerches de Pthologie Comparée*».
- (2) «Compendio de Albeitería», Ediciones 1717 y 1729. Biblioteca Nacional Sig. 2/62087 y 2/63084.
- (3) R. Mourelo: Sande y Lago.—Rev. Biblioteca y Archivo y Mus. EEmner.—Jun. 1906.
- (4) Hoy Calle de Los Caños, acceso a la Plaza de la Opera.
- (5) Nuestra búsqueda de la partida de defunción en algún archivo parroquial de Madrid, no dió hasta la fecha el resultado apetecido.
- (6) «Compendio de Albeitería», Edic. 1729.
- (7) R. Mourelo, obra citada.
- (8) Llorente y Lázaro-Ramón, «Compendio de la Bibliografía de la Veterinaria Española», Madrid. Santiago, Valparaíso y Lima, 1856.
- (9) Obra citada.

Droguería LUMA

José Antonio, 4 - Teléfono 49

NOYA

MANUEL JUANATEY

CURTIDOS

NOYA

Severiano Loroño Laciana

Imprenta - Objetos de Escritorio - Papelería

92, Luis Cadarso, 94 - NOYA

Galicia, la mi Galicia;
 la de mis primeros años;
 la de mis dulces nostalgias,
 la de mis sueños románticos.
 ¡Con qué placer te recuerdo!
 ¡Con cuánta emoción te canto!
 En Ribadavia y en Leiro,
 bajo los viejos castaños
 en los floridos cruceiros,
 a la sombra de los pazos,
 gusté del primer piropro
 de los galleguiños labios
 de aquellos mociños fuertes
 morriñosos y bizarros,
 a los que tanto gustaba,
 y a mí me gustaban tanto.
 En tí, miña terra amada,
 gocé el sin par espectáculo
 —estampa del tiempo céltico
 de viejos siglos retablo—
 de tus carretas de bueyes,
 de rosas enguirnaldados,
 y escuché la tierna música,
 el arrullo dulce y blando
 de los ecos de tu gaita
 cariciosos, dulces, cálidos;
 y del vino del Ribeiro
 gusté los sabrosos caldos;
 y en tus agrias corredeiras
 trencé mis primeros pasos;
 y en las fiestas de San Pedro
 de Carballino, a la mano
 se me vinieron ternuras
 que aún como tesoros guardo.
 Disfruté de tus filloas;
 de tus potiños galaicos;
 y tu sardiña empanada,
 que son tus mejores platos.
 Supe en Marín y en la Toja,
 de Redondela al amparo,
 y al arrullo del islote
 de San Simón, bajo el palio
 de tu cielo tan pluvioso,
 de esas rías que son pasmo
 del Universo. Y más tarde,
 al raudo andar de los años,
 llegó a mi pecho, en saudades,
 el dolor de mis hermanos,
 los emigrantes; y supe
 de las rutas del Atlántico;
 de ese mar que es cuna y cauce
 de los sueños colombianos;
 grande como nuestras almas;
 como nuestros pechos, bravo.
 Y me asomé a ese balcón,
 sublime y único y magno,
 al que dan guarda las Cíes;
 que remata el viejo Castro;

A miña terra meiga

(Romance de nostalgia
y de amor)

P O R

PILAR MILLAN ASTRAY

Especial para FINISTERRE

*El más reciente retrato
de nuestra ilustre paí-
sana, hecho por Gar-
cés.*

que puerto de Vigo llaman,
 y es del Finis-terra hispano
 atalaya, y faro, y guía.
 Y aún niña, la vida andando,
 bebí en la terriña meiga
 los néctares soberanos
 de las estrofas de Curros;
 y los suspiros amargos
 del estro de Rosalía;
 y de Doña Emilia, el áureo
 caudal de novelas-cumbres.
 Y con nostalgias de indiano,
 y fervores de rapaza
 morriñosa y sin amparo,
 llegué, entre dulces congojas;
 llegué entre risas y llantos,
 a tu ciudad Jacobea;
 a la sin igual Santiago
 milagro de lluvia y piedra;
 de campaniles milagro;
 con su repicar de zuecos
 bajo los porches arcáicos;
 broche de tesoros místicos;
 cofre de recuerdos sacros;
 sede del Celeste Apóstol;
 trono el más rico y más alto
 de la Mística española;
 y en él, mi rodilla hincando,
 gracias dí a Dios por la dicha
 de ser gallega, que es tanto

como ser hija dos veces
 de la España que idolatro.
 Galicia de mis amores,
 aunque tan lejos me hallo
 de tí, te añoro de un modo,
 de tal manera te amo,
 y es tal la fe que me inspiras
 y el culto que te consagro
 y la devoción que siento
 por tus héroes y tus santos
 y tus pazos y tus meigas,
 que, cual dijo el vate magno,
 el recio cantor de «El Vértigo»,
 de no guardar, como guardo,
 fe en un Dios al que venero
 y al que para mi descanso
 pide mi alma otra «Iria Flavia»
 a la «Santiña» imitando;
 a tí, miña terra santa;
 a tí, mi solar galaico,
 en ídolo te tornara
 de mis fervores paganos;
 que algo de Dios, y no poco,
 vibra en tu amor al Trabajo;
 y en la paz de tus caminos,
 y en el dulzor de tus cantos,
 y en la romántica sombra
 de tus dulces nidos plácidos;
 y en el zafir de tus cielos
 y en la gloria de tus campos.

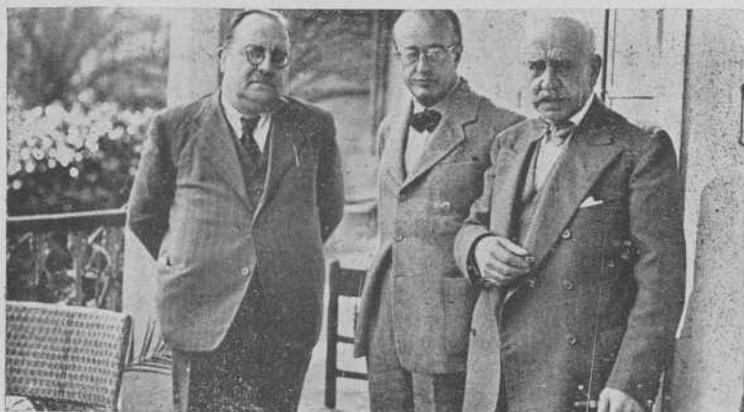
Febrero 1944 Madrid

*Para Emilio Ganda con
mucho afecto de su amiga
& hermana Pilar Astray*



INFORMACIÓN GRÁFICA DE VIGO

El ilustre Doctor Jiménez Díaz, acompañado de los periodistas vigoeses señores Otero Bárcena y Cao Cordido, momentos después de su regreso de América.



El P. Rector del Colegio Apóstol de los Padres Jesuitas en la presidencia de la fiesta celebrada en su honor, con motivo de su onomástico, por los niños de dicho centro de enseñanza.

La cabalgata grotesca desfilando ante el Padre Rector e invitados en la fiesta del Colegio Apóstol de los PP. Jesuitas.



El Gobernador Militar y demás Autoridades ante la Colegiata en el acto dedicado a los Estudiantes caídos.

Fotos Pacheco.

Convedile

DIFUNTO A LA MODA

El señor X, persona muy conocida en Vigo, pasó hace muchos años a mejor vida, y, a pesar del tiempo transcurrido, su virtuosísima viuda le guarda un perenne y fiel recuerdo. La sala de estar de su casa estaba presidida por un retrato del difunto, de tamaño natural, que parecía hablar, como suele decirse, en el que se veía al marido luciendo la bien poblada barba que usó durante toda su vida. (Desde que tuvo barba, naturalmente).

Hace pocos días, unas buenas amigas de la casa en cuestión, fueron a visitar a la inconsolable viuda. De pronto, en el transcurso de la charla, se dieron cuenta de la ausencia del cuadro del marido: en su sitio había el retrato de un joven, todo afeitado.

Extrañadísimas, preguntaron las amigas a la viuda:

—¿Cómo has retirado el cuadro de tu marido y colgado el de ese otro señor?

—¡Pero si es él!—contestó—. Solamente que, como ahora la moda es no usar barba, le mandé el retrato al fotógrafo para que se la quitara.



AVISA CUANDO VA

Cierta noche, en una sociedad recreativa de Orense, se hallaban reunidos varios amigos, charlando y fumando. Fuera hacia frío y el viento de invierno azotaba los cristales. Hundidos en cómodos butacones, gozando de la tibia temperatura con que la calefacción envolvía la sala, nuestros personajes dejaban transcurrir las horas insensiblemente, atados a la dulce molición que los inmovilizaba. Nadie se aventuraba a levantarse el primero. ¡Cualquiera salía con aquel aguacero!... Alguien lanzó la idea de cenar allí y todos aceptaron en el acto. En seguida se echó mano del teléfono y se enviaron los «botones» a avisar en las respectivas casas que no les esperasen para cenar. Únicamente, uno de los contertulios dejó de hacerlo.

—¿Usted no manda aviso a su casa de que no va a cenar?—le preguntaron.

—No—respondió—. Yo sólo aviso cuando voy.



EL TENORIO EN PONTEVEDRA

Los restos de una de las muchas compañías de teatro que se fueron al diablo en Pontevedra, acordaron echar mano del socorrido recurso del «Tenorio» para recabar los fondos necesarios para poder regresar a Madrid.

Peró, como no quedaba de la tormenta el número de actores que exige el copioso reparto del famoso drama de Zorrilla, solicitaron la ayuda de varios elementos de la localidad. Entre ellos, un limpiabotas conocido por un sonoro remoque.

En la escena del cementerio, Don Juan se dirigió a la estatua de Don Gonzalo «latiguilleándole» con la archiconsabida granizada de versos. La tal estatua era nuestro limpiabotas, que, creyéndose aludido, descendió del pedestal y arrojando al suelo la sábana funeral que lo envolvía, dijo al actor de marras:

—Solo me berra a min. En cambio a ésta (señalando la estatua de Doña Inés) non lle dí nada.



VIENEN AL RABO

Ribadavia es una villa famosa, entre otras cosas, por estas tres: por los vinos del Ribero, por sus rosquillas y por su colectividad musical «La Lira». Principalmente esta última, goza en toda la región de un bien merecido renombre, por la afinación y gusto de sus interpretaciones. Durante el verano, apenas tiene «La Lira» un día libre: No hay romería que se respete un poco que no cuente en su programa, como número sensacional, con la actuación de la antigua y acreditada banda de música.

No es extraño, pues, que los ribadavienses sientan por «La Lira» una admiración sin límites; y no hay espectáculo que fracase si a él asiste «La Lira», porque ésta se lleva al público de calle.

En ocasión de la visita del primer gobernador civil de la República a Ribadavia, acudió a la estación a esperarle la Corporación municipal en pleno, acompañada de «La Lira», que al descender del tren la citada autoridad rompió a tocar uno de sus característicos pasodobles, como solo «La Lira» sabe hacerlo. Naturalmente, el andén se hallaba abarrotado de gente.

—¡Muy bien, alcalde!—exclamó el gobernador!—Le agradezco el recibimiento. Me satisface que hayan acudido tantas personas a esperarme.

Pero el alcalde, un tabernero medido en camisa de once varas, le contestó:

—No es por usted, señor gobernador: le vienen al rabo de la música.



“¡MUSIÜ!”

El señor X, funcionario de la Delegación de Hacienda de Pontevedra, a quien todos sus conocidos recuerdan por su proverbial malhumor, presumía de sostener correspondencia asidua y amistosa con Poincaré, en la época más enconada de la guerra del 14. Nadie logró averiguar nunca la verdad de esta relación epistolar; pero lo cierto era que el señor X no desaprovechaba ocasión para hacer alarde de las frecuentes cartas que, según él, le dirigía el famoso político francés.

Cierta día, hallábase nuestro hombre en la peluquería Barreiro y, mientras le afeitaban, no cesaba de hablar de Poincaré y de las interesantes revelaciones que éste le confiaba en la última misiva recibida.

A su lado, en otro sillón, se hallaba un parroquiano, que oía admirado al señor X, haciéndose lenguas de aquella amistad tan importante. Pero todo se volvía Poincaré por aquí, Poincaré por allá, Poincaré por acullá... y sintió curiosidad por conocer el nombre del personaje en cuestión.

—Y dígame, señor X:—preguntó, aprovechando una pausa impuesta por la navaja del figaro,—¿cómo se llama Poincaré?

El señor X, lo consideró un momento con verdadera lástima, como admirado de aquella ignorancia supina, y luego contestó suficiente y compasivo:

—¡Musiiü!

L A llamada "generación del 98", ha dado a las letras españolas hombres gloriosos que aún no fueron superados en nuestros días y que, posiblemente, no lo serán por mucho tiempo. Alrededor de estos valores auténticos, pulularon muchos matuteros de mercancía sin valor, cuyos nombres superviven, únicamente, por imposición de lo puramente anecdótico.

Sin embargo, hay algo que ha sido común a todos ellos —señores o pecheros— y es la corrosiva acritud de sus relaciones y la total negación del espíritu de convivencia. Esta condición, aunque no nueva entre "las gentes de pluma", de todos los tiempos, —cuya característica no es precisamente la cordialidad— adquirió síntomas extraordinarios entre los escritores aludidos, hasta el punto de que, los pocos que aún viven en nuestros días, de aquella singular promoción del desastre colonial, siguen apedreándose mutuamente, sin que hayan podido perdonarse sus insignificantes rencillas, que a nosotros, los jóvenes, se nos antojan de patio de comadres.

Viene esto a cuento de unas desdichadas memorias publicadas recientemente por Don Pío Baroja, plúmbea monserga del ilustre novelista vasco, que ha tenido eco en otras no menos irritantes de un tal Ruíz Contreras, señor gris y desconocido, que en pedestres parrafadas nos cuenta las minucias de su vida, nada interesante. Ambos escritores merecen párrafo aparte.

Don Pío Baroja, el excelente autor de "Zalacain el aventurero", ha sido siempre un hombre insoportable, incómodo, con "posse" de incorruptible, huraño..., lo cual no le impidió aceptar el sillón de académico y, allá por el año de 1918, presentar su candidatura para diputado a Cortes. Sus memorias confirman nuestra opinión sobre el autor y nos dan una deplorable impresión de pobretería espiritual y de chochez biliosa.

Cuando un hombre cualquiera —un novelista, un panadero o un médico— dirige su mirada hacia el pasado, "desde la última vuelta del camino", no puede hacerlo con los ojos cargados de rencores retrospectivos, ni de pequeñas pasiones, enjendradas por inconfesables motivos, ya que, lo pretérito, visto desde una altura septuageria está embellecido por la lejanía que borra las estridencias y hace dulce el recuerdo. Baroja en sus memorias, por el contrario, no habla bien de nadie. Mas no creáis que dice cosas transcendentales. Se dedica a segregar pequeñas dosis de malos humores, sobre pequeñas cuestiones que a nadie importan, no siendo a él mismo. Todo es pequeño en estas memorias. De Villaespesa, el delicado y desgraciado poeta, que murió ciego hace unos años, se acuerda Baroja, solo para decirnos que se fué al otro mundo sin pagarle cuarenta duros que le había prestado en un momento de apuro.

LAS MEMORIAS D

Defensa de 1

por CECISO



Aparenta desconocer y despreciar todo lo que han escrito sus contemporáneos, pero en cambio colecciona y —lo que es peor— reproduce alborozado, todo lo que en su elogio se ha dicho, dentro y fuera de España.

Habla mal de Valle-Inclán, naturalmente, porque sabe que la respuesta adecuada es imposible. Procura, eso sí, que todos los que cita estén bien muertos, con lo cual demuestra una necrofagia maliciosa y calculada, no patológica. ¿Acaso Pío Baroja no tiene nada que decir de los escritores vivos, tales como Jiménez Caballero o Montes, pongo por ejemplo? Nuestro paisano Manuel G. Cerezales, ya lo observó agudamente en un substancioso artículo: "Sin embargo, él (Baroja) tan agresivo, tan hiriente, pasa respetuoso ante los nombres de las generaciones jóvenes. *Sabe la importancia que hoy tiene eso de llamarse Ernesto. O de llamarse Eugenio...*"

Las memorias de Ruíz Contreras son la historia clínica de un resentido, que no se resigna a ser un pobre hombre, del que nadie se acuerda, entre otras razones, porque en su ya larga vida de escritor no ha dado más fruto literario que una pésima traducción de Anatole France. También Ruíz Contreras habla mal de Valle-Inclán. Cuenta menudencias y chismorreos de corrillo maritornil que en nada menguan la superabundante personalidad del divino manco, ni de su obra maravi-

DE PIO BAROJA

Valle-Inclán

BO DE CECU

llosa, con la que no se enfrenta el denostador porque de antemano sabe que su intento sería inútil y ridículo como los ladridos del perro a la luna.

Valle-Inclán, pese a estas pequeñas miserias de los hombres de su época, es el más grande escritor de nuestro siglo. Eso importa y cuenta. Y en la ya ganada inmortalidad del escritor gallego, radica la inquina de unos y la envidia de otros.

Valle-Inclán fué un hombre; nada menos que todo un hombre. Sus defectos estaban en relación directa con su exuberante personalidad, casi tan recia como su obra. Por eso se perdona los defectos a los grandes hombres: por su categoría superior de grandes hombres. Y en cambio serían insufribles, esos mismos defectos, en un hombre adocenado como Ruíz Contreras o en un novelista que valoriza a los poetas por la cuantía de sus deudas, como Don Pío Baroja.

También Cervantes y Lope y Goethe y Verlaine—por no citar a todos los grandes escritores y artistas—tuvieron sus defectos, sus *cosillas*, de las que nadie se acuerda, ante la permanencia inmutable de sus obras.

Valle-Inclán fué un gran poeta que no le importó nunca el sillón académico. Murió pobre, sin claudicar con los rascacueros y sin llegar a honrado fabricante de hogazas. Era un hidalgo gallego de gotera, lleno de entereza y orgullo.



Cuando llegó a Madrid, la vida literaria española se desvanecía, se derrumbaba—como los restos de nuestras colonias—entre “jipios” y frases huera disfrazadas de grandilocuencia. Su prosa desconcertó tanto como su figura estrafalaria—no extravagante, según el mismo decía—porque aquella se había estratificado en Galdós y en Doña Emilia Pardo Bazán.

Valle-Inclán llevó a la literatura española un elemento, sino nuevo, desconocido hasta su llegada y, sobre todo un estilo recio, puro, originalísimo, aún apesar de lo que digan los que se empeñan en buscarle padre extranjero al que lo tiene reconocido en su propia casa. Don Ramón aportó al acervo literario castellano, la más pura esencia del lirismo gallego y enriqueció el léxico con fragantes y dulces modismos vernáculos. Su arte es límpido y sencillo como agua de fuente campesina. También varió y polifacético. Fué novelista, poeta y ensayista. En toda su fecunda obra late el alma de Galicia, llena de secretos del infinito, tan desconocida por algunos como incomprendida por otros.

De nuestro colaborador Joaquín Pesqueira son estas bellas palabras sobre Valle-Inclán, en ocasión de la muerte del inolvidable maestro:

“Desde la revelación de “Malpocado”—cuento que premió “El Liberal”—Don Ramón del Valle-Inclán fué por autonomasia el maestro de la juventud que hoy se pasa de los cincuenta años. Todos los que comenzamos a escribir hace más de seis lustros tuvimos que ir, por fuerza de la admiración, a beber como en la linfa clara de una fuente, en la belleza cincelada de su forma y de sus métodos. Ningún escritor español, en el prolongado transcurso de los últimos cuatro siglos, ha influido tanto en la juventud de su época como Valle-Inclán ha influido en nosotros. Se debe eso a que la renovación buscada por la juventud estaba hecha, totalmente hecha, en la manera y en la belleza de su arte. Y no fué sólo maestro de la juventud post-novecentista, sino, asimismo, de la generación anterior. Antes de “Malpocado” ya Don Ramón del Valle-Inclán había echado los cimientos de la renovación de la prosa, de igual modo que Rubén había echado los cimientos de la renovación de la lírica. La generación del año 98 trabajaba la prosa con las reglas de su estética nueva.”

Esto es lo que importa e interesa.

Contarnos pequeñas incidencias de su vida privada, cuando tanto hay que hablar de su arte, denota estolidez y poca elegancia espiritual.

Y sobre todo, cuando los “cotillas” son dos hombres obligados a respetar la memoria del que fué compañero de generación, maestro indiscutible, no solo en el arte de escribir, sino también en el de ser consecuentes, puros y auténticamente insobornables.

DEPORTES

PRIMERA DIVISIÓN

Nada hay que hacer. La cosa habrá que tomarla a broma, ya que de forma poco seria la han tomado quienes han hecho del fútbol su profesión. Nosotros, los que estamos «por fuera» de las cosas del fútbol, sabemos bien que para muchos la «profesión»... anda *por dentro*...

—No es de extrañar tal cosa cuando ya no hay ni un punto que tocar por este año, por lo menos en lo que al Celta y la Liga se refiere...

¿Qué punto podríamos tocar nosotros si vemos que los que verdaderamente están llamados a «tocarlos» solamente han logrado «tocar» seis? ¡Y a duras penas!...

—¡El Celta!... ¡Historial dignísimo!... Coraje... furor... tesón... alma... valor... ¡Magnífico pasado!... Y actualmente ¿qué?... Los que andan en el ajo dicen que no le vengan con «historias»...

—¡Y con lo fácil que hoy sería todo habiendo ya estupidísimos aparatos de bolsillo para coger puntos!... Pero «ellos» dicen, que de poco valen esos aparatitos, si todos ¡todos!, y sin mucho «aparato», han logrado meterlos en el bolsillo...

—¡Y se va la Liga!... ¡Y se va como siempre: «Pegando»!...

—Sin embargo, el Valencia, a pesar de la Liga, se «despegó» y ahí lo tienen ustedes hecho el «amo» y haciendo concebir a muchos esperanzas todavía.

¿Esperanzas?... Sí, señor, esperanzas, pues siendo él el que marcha a la cabeza, trae a tres o cuatro equipos también... «de cabeza»...

—¡El Valencia!... ¡Menudo equipo!... Este año no falla un partido...

Y es cosa bien rara ¿verdad?... Lo más natural es que siendo un equipo de Valencia... «fallara»...

—El que más cerca *le anda*, es el Atlético Aviación, equipo que está a buena altura en la tabla de puntos. Y es que el Aviación es un once de *grandes vuelos*. Por eso no es de extrañar que se encuentre a «buena altura»...

—Los de Bilbao, que parecía iban a dar este año también la campanada, se han quedado muy rezagados, y hasta el Español ha ido a zurrarle a San Mamés. Lo cual no deja de ser una «españolada» con muy poca gracia. ¡Con muy poca gracia para los de Bilbao, claro está!...

—Ahí tienen ustedes también al Deportivo-Coruña, haciendo malabares. Dan una de cal y a la media vuelta dan otra de arena. ¡Cómo para ponerlos de *vuelta y media*!... De vuelta y media, porque terminada la primera vuelta y en mitad de la segunda se han dejado llevar un punto por el Granada...

Claro que en el Granada está lo más «granado» del fútbol español, pero nadie podrá negar que lo del *granada* cayó como una «bomba»... en Coruña, resto de España e islas adyacentes... sin olvidarnos de Guitiriz.

—El Celta, mediante la «tela» catalana llegada de Sabadell, dejó marchar a del Pino, elemento exótico, pero, como buen «Pino», enraizado firmemente en Galicia... Decían los de Sabadell, que en del Pino había «madera» de gran jugador...

Sin embargo el Sabadell se anda todavía «por las ramas», cosa natural donde hay un «Pino», pero que no debiera ser en la Liga...

Ya en la Copa tendrá una mejor explicación... Porque con un «Pino» «andarse por las ramas» en la *Copa*, donde tanta «leña» se reparte, ya no está mal del todo ¿verdad?...

SEGUNDA DIVISIÓN

Está en la Segunda División la cosa un poco más complicada que en la Primera, pues se ha formado un

lío imponente por alcanzar los dos primeros puestos que dan derecho a subir a la División de Honor sin promocionar. No obstante, el simpático Gijón, va camino de ser uno de los ascendidos... Detrás andan Betis y Murcia rondando el segundo lugar de la tabla... Pero han de contar todavía con lo que puedan hacer el Jerez y el once de Inca... Este sobre todo por su «Constancia»..., ya que el Jerez, creemos estará mejor en la «Copa»...

—Anda detrás de estos equipos el Alcoyano... Y un poco más atrás va el once del Zaragoza, con la lección bien estudiada durante varios años de intentar alcanzar la Primera División. Es difícil ya que el club de Torrero alcance un puesto de gran altura, pues ya todos conocen su forma de jugar y su repertorio de jugadas... Es decir que ya poco puede oscilar ahí la puntuación a pesar de que ellos confían en el tiempo... fiándose del «repertorio» zaragozano.

—Este equipo no desmaya y para ello cuenta con los partidos que todavía han de jugarse en su campo, donde los puntos van a ser difíciles de arrancar. Torrero es un campo fatal para los onces visitantes y a la fuerza han de tragarse los resultados que de allí han de venir... Es decir, que los de Zaragoza aun cuentan con «Torrero a la fuerza»...

—Por la cola de esta División la cosa está bastante negra... Ahí andan varios equipos agarrados a «la cola» y, tan *pegados*, tan *pegados*, que solamente así es disculpable su incómoda posición. ¡La «cola» los tiene bien sujetos! ¡Pero todos los que son tildados de «coleopteros» afirman que todavía están vivitos!... Sí, si... ¡Vivitos... pero «coleando»!...

Todas las sociedades futbolísticas que «colean» en este lote están preocupadísimo... porque saben que a la «Tercera», va la vencida...

TERCERA DIVISIÓN

A esta fecha no ha comenzado todavía la fase final de la Tercera División. Pero ya están hechos los correspondientes grupos y se han señalado ya las fechas de los partidos.

En el primer grupo anda metido nuestro Ferrol. Le ayudan a llevar la cruz Cacereno, Logroñés y Santander, jugándose el primer partido en Ferrol entre el once titular y el de Cáceres... Es de suponer que el once departamental no *haga agua* en el propio Ferrol, frente a un equipo que *estremeñará* los medios para arrancar algún punto.

—Esta competición, por su categoría de semi-fulminante, va a resultar interesante en extremo, pero aun es difícil hablar de ella...

LA COPA

Ya comenzaron los preliminares de este gran torneo... Ya los onces de menos categoría han dado las primeras patadas... Para éstos todavía la Copa... es solamente un corrientísimo *vermú*...

Claro que en su aspecto de inofensivo, ya el *vermú* ha liquidado a unos cuantos equipos, a los que el «copeo» hizo daño y se quedaron tumbados en la cuneta...

—Entre ellos han quedado fuera ya varios onces gallegos de bastantes campanillas, aunque no llegaron a hacerle «tilín» a sus rivales de turno...

Santiago, Lemos, Betanzos y Turista han quedado ya al margen...

¡Buenos equipos todos ellos y con muy buenos jugadores!...

Entre ellos el Turista. Magnífico equipo fogueado y duro en el que no hay ni un mal jugador...

Ya me doy cuenta de la cara que pondrán ustedes ante esta afirmación. Y eso se debe a la duda que se les presenta al saber que anda por ahí un «Turista»... sin «maletas»...

MAN D'UVAL.

INFORMACIÓN GRÁFICA DE VIGO



Reparto en la Caja de Aborros, con asistencia del Alcalde, de pensiones vitalicias a cinco ancianos necesitados.

El Alcalde y funcionarios del Ayuntamiento, en el acto de homenaje a D. Alfonso Barreiro, con motivo de terminar la carrera de Derecho.

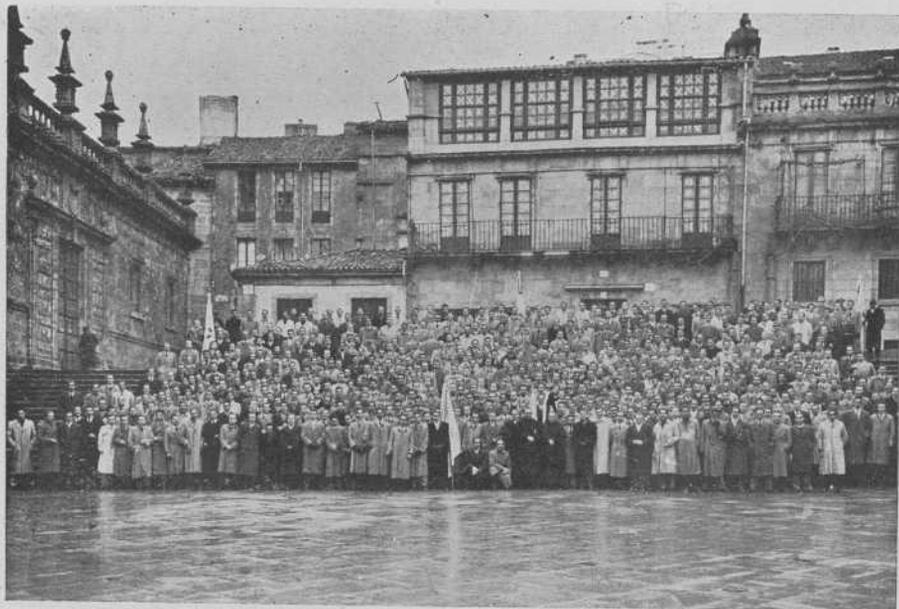


El camarada Elola, Delegado Nacional del Frente de Juventudes, acompañado del Gobernador Civil, Alcalde y demás Autoridades, a su llegada a Vigo.

Los odontólogos de las provincias de Pontevedra y Orense, reunidos en Vigo, celebran la festividad de su Patrona Santa Apolonia.

Fotos Pacheco.





SANTIAGO.—Grupos de estudiantes que han asistido a los Ejercicios espirituales celebrados en la Catedral.



SANTIAGO.—Coro de estudiantes vascos que el día de Santa Agueda recorrió las calles compostelanas, recaudando fondos para las Hermanitas de la Caridad.



SANTIAGO.—Autoridades y asistentes a los cursos de perfeccionamiento médico-sanitario, celebrados en la Facultad de Medicina, después del acto de clausura.

Fotos Arturo.

NOYA

Iniciamos en este número una serie de páginas especiales dedicadas a los pueblos gallegos, encaminadas a hacer resaltar y divulgar la importancia turística, industrial y comercial de cada uno. Y abrimos esta nueva sección de FINISTERRE recogiendo diversos aspectos de NOYA, la antigua y laboriosa villa de la provincia de La Coruña, tan digna, por muchos motivos, de ser conocida y visitada.

A todos los que nos prestan su ayuda para el mejor éxito de nuestro empeño: muchas gracias.

NOYA INDUSTRIAL

UNA de las industrias más florecientes de NOYA, es la de Fabricación de Curtidos, encontrándonos en esta Zona la cantidad de treinta y siete instalaciones, alcanzando así el número uno de toda Galicia. Nos habla la Tradición de que Noela, nieta de Noé y fundadora de esta Villa de NOYA, estableció en ella con sus hijos una rudimentaria industria de Curtidos y creando al mismo tiempo el Arte de la Zapatería. Con documentos auténticos se ha podido comprobar que en el siglo XVII, se exportaba por vía marítima desde Noya a los Puertos de Sevilla y Barcelona, gran cantidad de curtidos, lo cual demuestra el auge que esta fabricación había tomado en otros tiempos. Algunas de las Fábricas existentes hoy remontan su antigüedad a muchas décadas de años y una de ellas justifica su nacimiento en el siglo XVI. Pueblo tradicional por excelencia, las Fábricas fueron pasando de padres a hijos, apesar de que hasta el siglo XVIII, esta clase social era injustamente preterida y envilecida con nota de infamia: «el hombre de la corambre»; y el oficio de curtidor, zurrador o adobador como el «más ignominioso de todos».

El Canónigo de la SAMI de Santiago D. Pedro Antonio Sánchez, nacido en Santa Eulalia de Curtis en 1.749, que dedicó los afanes de su vida a estudiar y dar solución a los complejos problemas que el «setecientos» presentaba en la vida gallega, en su «Memoria anónima» leída en 7 de diciembre de 1.782, que dió lugar a la trascendental pragmática de los Borbones, sobre «Honrradez de oficio», reivindica a estos hombres víctimas de la desconceptuación del gremio y considerados como gente «vil y capaz de inficionarlos». Una muestra de ello es la de que el labrador que se empleaba en el curtido había de contar con quedar envilecido para siempre con nota de infamia, e imponía a sus descendientes la exclusión de todo empleo público y cargo eclesiástico, desconfiando incluso de poder dar estado a sus hijas.

Fruto de sus constantes desvelos fué el conseguir que la Pragmática de referencia elevase a su definitiva y merecida dignidad el oficio «más útil y desprestigiado de su época».

Como consecuencia del establecimiento de estas Fábricas de Curtidos, nació, floreciente también, la industria de fabricación del calzado, que tanto auge alcanzó en estos últimos años, y que es una de las más interesantes facetas de la industria local.

NOYA, pueblo de rancio abolengo histórico, y emporio o centro industrial el más destacado de la Ría de Noya y Muros, aviva hoy sus afanes de continuar por el camino emprendido, y sus habitantes, trabajadores de mar y tierra, encierran en sus almas el ansia inmortal de luchar por la vida hermanados en una misma ilusión sin aquellos prejuicios de antaño, en que los curtidores eran los parias de la industria.—BLAS AGRA CADARSO.

CASINO DE NOYA

Casi centenario es este distinguido centro de cultura y de recreo, situado frente al bello y frondoso parque que lleva el nombre del escultor noyés Felipe de Castro.

Hace pocos años celebró su ochenta aniversario en los espléndidos salones que tiene para fiestas. Un llorado hijo de Noya, D. Alejandro Rodríguez Cadarso, Rector de la Universidad, presidió el Certamen Literario, con el Director del Instituto de Noya D. Luis Vilanova y el Vice-Presidente del Casino D. Blás Agra. En la velada que hubo hizo época el baile de trajes, asistiendo a él distinguidas personalidades de Galicia.

No descuida este Casino lo cultural y en su biblioteca encuentran los socios documentadas y amenas obras de los clásicos y modernos, con los mejores diccionarios y revistas. Llama nuestra atención la colección completa de la Ilustración Española y Americana, de la cual era director D. Manuel Murguía y administrador D. Luis Taboada. Forman la Directiva los señores D. Pedro Saez Pichel, Presidente; Vice, D. José López Pérez; D. Manuel Sánchez Romero, D. Salvador Gregori, D. Eduardo Rouquete, D. José Baltar y D. Generoso García.



LICEO DE NOYA

A pasos agigantados camina el progreso de esta Sociedad a pesar del siniestro que sufrió hace años, en que perdió entre el moblaje su valiosa biblioteca. Pero esta simpática Sociedad no se amilanó, rehizo y engalanó sus salones y vuelve a enorgullecerse de que puede brindar a sus socios valiosas obras de erudición y pasatiempo.

No paran aquí los grandes entusiasmos de la actual Directiva, sinó que está en tratos con los propietarios del edificio colindante para la ampliación de los locales de la Sociedad. Fomenta también este popular Liceo la afición a la música en los socios y cuenta con un aventajado cuadro de declamación y son de fama los conciertos de orquesta y piano. En el verano tiene este centro para esparcimiento la ventaja de que en sus jardines, bajo la sombra de sus árboles los hombres serios se solazan, mientras la juventud en pista a propósito se dedica al baile. Es el Presidente hoy D. Ramón Moreira; Vice D. Manuel Louro, Secretario D. Ramón Suárez Oviedo, Contador D. Manuel Rivas Rego, Depositario D. Manuel Seijas, Bibliotecario D. Angel Blanco, Vocales: D. Antonio Grafojo y D. Antonio Romero.

L. R. S.

EFFECTOS NAVALES

Barcia Ltda.

Armadores y Navieros

NOYA

NOYA, atracción del turista

VASTO campo de turismo es Noya. Su hermosa y dilatada campiña, sus antiguos e interesantes monumentos, los restos de sus murallas, de las que aún se ven trozos a lo largo de los Malecones, sus tradiciones y leyendas, su historia, en fin, todo predispone el ánimo del viajero para contemplar y admirar con delectación nuestra tierra de ensueño. Por algo D. Manuel Murguía, al tratar de Noya en su obra «Galicia», decía: «Pocas poblaciones en Galicia conservan mejor que Noya su aspecto y viejas tradiciones; no las hay tampoco que más claramente indiquen sus pasadas prosperidades, así como las posibilidades de otras nuevas. Al solo nombre de esta villa, que suena más dulce todavía en labios de sus habitantes, cuantos han tenido ocasión de visitarla recuerdan sus viejas calles y sus poéticos alrededores, la proverbial hermosura de sus mujeres, la claridad de su cielo y sobre todo su dichosa situación al pié de las aguas y en medio de los montes que la abrigan y defienden.»

Quién suba a la cumbre del Barbanza, el Olimpo celta de Galicia, según el citado historiador, faldeándolo por el Torno, quedará maravillado a la vista de un prodigioso panorama. Desde allí divisará las rías de Noya y Muros, de Arosa y Corcubión, con sus pueblos, y los cabos de Finisterre, Corrubedo, Falcoeiro y otros.

Esparcidas por esa céltica cordillera, tan bien descrita por L. Cuevillas y Bouza Brey en su folleto «Prehistoria e Folklore da Barbanza», editado en La Coruña en Mayo de 1928, existen, entre otras y mámoas, unas doce, siendo la más importante de las primeras la llamada «Coba da Moura», una de las mayores de Galicia, situada en el Páramo, parroquia de Argalo, y de las segundas la conocida por «Mámoa de Casamea», en el monte Iroite, el más alto de la cordillera, situada en Camboño. En las proximidades de la «Coba da Moura», que se encuentra a dos kilómetros de la villa, no hace mucho se hallaron unas *doas* de oro o cuentas, que, sin duda, formaban parte de un torques, especie de collar de metal muy usado en Galicia en los tiempos prehistóricos.

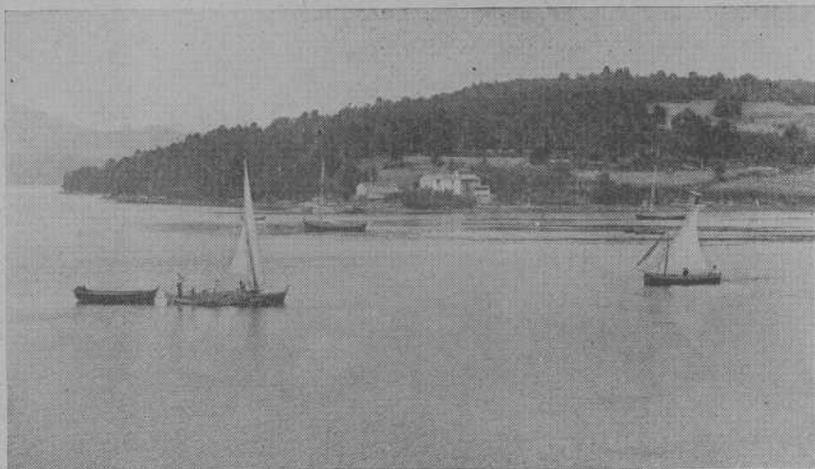
Por la carretera de Noya a Santiago se llega, en automóvil, en unos minutos, a las alturas de Róo y de San Justo. Al fondo de esta última y al pié de una cascada que se despeña desde el monte Colou, se ve la Iglesia parroquial de Tojos-Outos y su casa rectoral antiguamente cenobio y después monasterio de cistercienses, Orden desaparecida de España hace un siglo y refundada el 8 de Octubre de 1940 en el histórico monasterio de Santa María de Poblet (Tarragona) por unos PP. italianos, ya que no había en la Orden ninguno de nuestra nacionalidad, aunque actualmente, desde Septiembre de 1941, ingresaron en ella españoles. Pues bien; desde esas alturas se domina, de una parte a Noya y sus campos, su ría y, cerrando ésta, allá en la lejanía, la isla de la Creba, y de la otra parte el río Tambre, el Tamera de los antiguos, que corre en zigzag hacia el mar a partir de la «Casa del Fraile», aprisionado en una orilla por montes quebrados y sin vegetación y en otra por campos feracísimos y bosques plenos de verdor hasta llegar al Puente de D. Alonso, ya en pleno estuario, en donde se va ensanchando el río hasta entrar en la sin par ría de Noya. Tiene este puente unos veinte arcos de medio punto, y la poesía popular, refiriéndose a las dificultades que su autor tuvo que vencer en la construc-

ción de esta gran obra, aún sigue cantando esta copla:

Adiós tí Pontenafonso,
non sei quen te acabará;
trinta anos me levaches,
fror da miña mocedad.

Los paseos, no sólo por sus dilatados malecones, que hoy se prolongan hacia Abruiseiras y por la opuesta orilla del Traba, frente al santuario de San Lázaro, después de atravesar el puente nuevo del Espíritu Santo, obra de factura moderna, sino por los alrededores de Noya, ofrecen encantos sin igual. El paseo conocido por el de los *tres puentes*, porque se pasan los del Traba, San Francisco y Noya, tienen muchos admiradores. Para contemplar una vista panorámica de la villa, aconsejo subir a la Perouta. No perderá el tiempo quién lo haga.

Una de las excursiones que jamás se olvidan y que con más frecuencia se organiza, sobre todo tratándose de obsequiar al forastero, es la que se hace al Tambre, remontando el río hasta la «Casa del Fraile», en la cual los del monasterio de San Justo cobraban la renta de



Paisaje del Ceilán, en la desembocadura del Tambre

lamprea. A pocos pasos de aquella se encuentran ya los edificios del Salto.

Horas felices, de olvido para todo lo que no sea sosiego y tranquilidad, regalan al paseante, en mañanas diáfanas y atardeceres melancólicos, los poéticos rincones de los ríos Traba, San Francisco y Chainza. Próximo a la orilla de éste todavía vegeta el roble centenario conocido por el «carballo das bruxas», el del obligado cantar en la noche de San Juan:

O carballo da Chainza
ten as follas rebiradas
que llas revirou o vento
nunha noite de xiada.

Un encanto también son las playas del Gorgosoiño, de Testal, de Boa, de la Gafa y de Portosín, tan concurridas ahora por familias forasteras, y lo es la de la concha de la Barquiña, cuyo pueblecito, a quince minutos de la villa, fué solar de la ancestral Noela hasta mediados del siglo XII, en que, por disposición de Fernando II, que llamaba a Noya *totum bonum*, fué trasladada al lugar que hoy ocupa por motivos que serán objeto de otro artículo. El infatigable investigador noyés D. Eladio

Oviedo Arce, encontró en el lugar de la Barquiña capiteles, basas de columnas, baldosas y tejas romanas.

De su edad medieval aún se conserva en la Plaza del Tapal, de Armas en tiempos feudales, una ventana ojival del derruido palacio conocido por el de los Churruchaos, evocada por Alvaro de las Casas en emotiva viñeta literaria publicada en un número extraordinario de «El Pueblo Gallego», de Vigo, del cual palacio fué Señor Ruy Soga de Lobera, pertiguero mayor del Arzobispo compostelano D. Berenguel de Landoir, ajusticiado aquél en dicha plaza, frente a la mansión de que se le había despojado y a presencia de su mujer Doña Leonor Sánchez.

En esta legendaria Plaza del Tapal, otrora cantaron los más famosos trovadores, se lucieron en justas y torneos los más valientes y apuestos caballeros y se desarrollaron acontecimientos guerreros y lances de amor extraordinarios.

Los que sepan de las luchas habidas entre los partidarios de D. Juan I y los del Duque de Lancáster, que a aquél disputaba la Corona de Castilla, recordarán que Noya, por su importancia, entonces considerada como plaza fuerte y una de las llaves del Reino de Galicia, fué teatro de una de esas luchas, desarrollándose el hecho de armas al pié de las barreras del castillo del Tapal, entre fuerzas mandadas por el francés Barrois de Barrés y otros caballeros que vinieron sobre la villa a marchas forzadas, con 300 lanzas, desde Valladolid, cabalgando día y noche, y los del duque, cuya vanguardia se componía de 500 lanzas. Duro fué el encuentro y en él llevaron la peor parte los ingleses que, después de pelear todo el día con los caballeros franceses, tuvieron que retirarse a sus tiendas llegada la noche.

Las salas y camarines del palacio-fortaleza del Tapal fueron testigos de unos trágicos amores que Amor Meilán relata en una de sus obras histórico-literarias, dedicando en sus páginas títulos enteros, tales como «Noya y el Tapal», en la parte que lleva por título «Ruy Soga de Lobera», y «La loca del Tapal», no sólo para poner en acción a algunos de los más principales personajes de la obra, sino para cantar las bellezas de Noya en párrafos en que, después de decir que nuestra villa es una de las más pintorescas y hermosas de Galicia, y uno de los pueblos que atesoran en sus anales mayor número de hechos dignos de ocupar la atención del cronista, añade: «Allí el valle más hermoso y los campos más risueños que ojos humanos hayan podido ver; allí suaves vertientes y sombrosas veredas; allí los *soutos* y robledales cuyas hojas al ser heridas del sol presentan los más hermosos colores, desde el verde con reflejos azules hasta el esmeralda más vivo.»

Se ven aún edificios civiles antiguos bien conservados, entre los que sobresalen el llamado «Colegio», en la calle de Felipe de Castro, costado por el Arzobispo santiagués D. Lope de Mendoza, al cual colegio legó rentas para dar enseñanza de gramática, aquel insigne escultor noyés, Primer Director de la Academia de Bellas Artes de San Fernando, con diploma de «Primer Escultor» de S. M. el Rey D. Fernando VI.

El turista no debe dejar de visitar los *pazos* del Marqués, de la Peña del Oro, de Valderrama, de Boa y otros, ni los templos de San Martín, mezcla de estilo románico y ojival, con reminiscencias, en parte, del feudal (siglos XII y XIII) por su ábside almenado, templo construido en el XV, con una puerta, la principal, remedo del Pórtico de la Gloria de la Catedral compostelana, y sobre ella un ostentoso rosetón; el de San Francisco, renacimiento, y el de Santa María a Nova, ojival, siglo XIV, que guarda el cuerpo incorrupto del virtuoso sacerdote José de los Santos, y tiene una pila de agua bendita, antes bautismal, del siglo XV, muy notable. Se halla rodeada esta iglesia de Santa María de una extensa *quintana de muertos*, con un templete y un crucero, ambos de gran valor arqueológico, y un museo de se-

pulcros, losas tumulares y otras piedras de mérito indiscutible.

El que hubiere leído un artículo del mentado Sr. Oviedo Arce, cuya memoria, por sus virtudes, su saber y lo mucho que amó a Noya, debemos guardar siempre, publicado aquel artículo en el número III, año 1901, de la revista «Galicia Histórica», editada en Santiago y dirigida por el sabio historiador y arqueólogo D. Antonio López Ferreiro, hallará en las páginas de tal trabajo, titulado «Noya: Iglesia y Cementerio de Santa María la Nueva», datos interesantísimos acerca de esta singular necrópolis, que Oviedo llama «Museo de Arte y Arqueología, nuevo, original, característico y atrayente, así para el estudioso como para el turista». El cuerpo de este preclaro noyés reposa en este Campo-Santo, que él estudió con tanto cariño, en una sencilla sepultura junto a la puerta de la fachada Norte de la Iglesia.

El ilustre académico de la Real Española, D. Federico García Sanchíz, en su recientísima charla en el teatro de la Comedia, cuyo tema fué eminentemente gallego, éste creador de un arte nuevo, evoca el cementerio de Santa María, que él llama «cementerio gremial». Desde la central del Tambre, en donde pasó García Sanchíz el verano último, vino a Noya atraído por su historia y su belleza, que supo apreciar, tanto que al decirnos adiós, antes de reanudar su incansable peregrinar, en carta dirigida a D. Juan Pérez, escribió: «Material me llevo de ahí, señor Alcalde, para embrujar a los auditorios más exigentes.»

Noya, tan poco conocida en estos aspectos hasta ahora por los extraños y aún por muchos de sus hijos, ha empezado a serlo merced principalmente a las frecuentes excursiones al Salto del Tambre, en el que llama poderosamente la atención su casa de máquinas, obra del arquitecto Palacios, cuya factura, de grandes bloques de piedra toscamente talladas, semeja un templo románico. Y los que a Noya llegan, con este u otro motivo, van haciéndose lenguas de sus naturales bellezas, del carácter simpático y acojedor de sus habitantes, de su desarrollo fabril y comercial, de su riqueza forestal y minera (visítese, entre otras, la explotación de minas de estaño y wolfram de San Finx, a ocho kilómetros de Noya por carretera), de su importancia cultural y, en otro orden, de sus espléndidos y bien cuidados jardines y alamedas. Las Sociedades Casino, fundada en 1851, y Liceo, con sus grandes fiestas, contribuyen a la atracción del forastero.

Concluyo diciendo: que del esfuerzo y entusiasmo de los noyeses y de su Ayuntamiento, que actualmente tiene en ejecución proyectos tan importantes como la construcción de una Plaza de Abastos y la traída de aguas, depende en gran manera que nuestro pueblo sea no sólo simple ruta sino obligada estancia del turista.

JUAN LÓPEZ MEDINA.

Noya, Febrero de 1944.

José de la Iglesia Filgueira

Calzados y Cortes a la medida

Luis Cadarso, 92 y 94

NOYA

Ramón Pérez Noya

CURTIDOS

Comercio, 19

NOYA

NOYA

Lembranza seamental

En la quietud de las horas noyesas, nos parece aún oír y ver el caminar de las huestes victoriosas que vuelven al castillo de ventanales góticos, hecha realidad la orden que su Señor les dió. Al trote de sus cabalgaduras dóciles, sus ojos se iluminan con la ilusión de contemplar una vez más la grácil elegancia de la Señora a quien sirven con humilde devoción. Y las piedras del Curro dan al eco sus canciones de alegría... Bajo sus soportales vetustos, de porches magníficos, las mozuelas de la Villa esperan contemplar el galán victorioso, con un ansia de Amor, enraizada en su pecho, y el corazón palpitante de ternuras.

Las gentes del pueblo—marineros de los siete mares conocidos e ignotos—dicen las canciones que a los trovadores escucharon, al son de los laúdes, con su voz que las brisas de todas las estaciones acariciaron. Y al caer la tarde, los campesinos, esclavos de la Madre Tierra, yerguen sus cuerpos, porque la Torre de San Martín, ha lanzado al aire las melodías del Angelus, místico y emocional.

MANUEL FABEIRO GOMEZ.

Labor del Ayuntamiento

La Corporación municipal que preside el Alcalde Don José M.^a López Pérez, viene desarrollando desde el comienzo de su gestión una activa labor, que merece general aplauso.

Están próximas a terminarse las obras de pavimentación y saneamiento de las calles Puerta de la Villa, Ferreiro y Felipe de Castro, iniciadas el pasado año. Así mismo, desde hace tiempo, se está llevando a cabo una gran plantación, principalmente en el campo de la Feria, de árboles exóticos, que dan una singular belleza al paisaje.

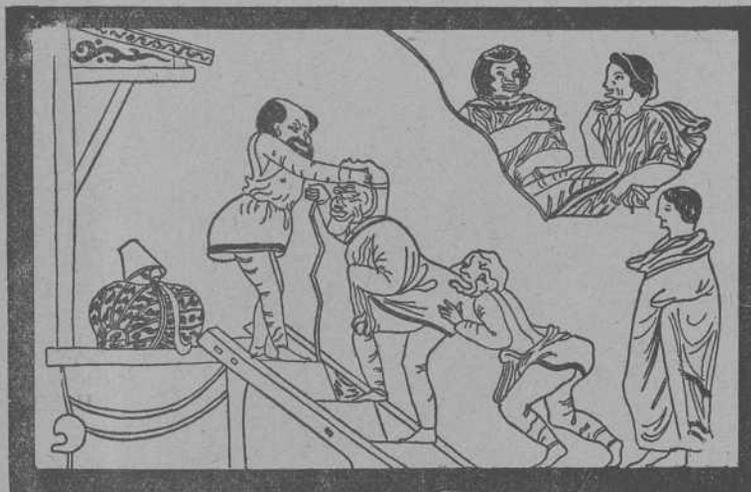
La Corporación hace, actualmente, activas gestiones cerca del Ministerio de Educación Nacional para conseguir la terminación del soberbio edificio destinado a Segunda Enseñanza, comenzado a construir hace varios años en la parte oeste de los jardines de Felipe Castro.

También figura en proyecto la Plaza del Mercado, magnífico edificio de dos plantas, dotado de todos los adelantos modernos, presupuestado en cerca de un millón de pesetas.

Se tiene en estudio una más amplia distribución del abastecimiento de aguas, por resultar ya incapaz el hecho anteriormente.

A la Obra Sindical del Hogar se le cedieron terrenos para la construcción de viviendas protegidas.

Por último, se realizarán en fecha próxima grandes reformas en la famosa Plaza del Tapal, a fin de armonizarla con los monumentos artísticos e históricos que la circundan.



ESCENARIO

Hablemos, amigos míos, del tabaco, que merece—mucho más que el perro—la eterna gratitud y amistad del hombre, no solo por que la grácil voluta de su humo azulenco, nos espolea la imaginación y nos hace compañía en las horas solitarias; ni por que su bocada tibia nos embadurna de hollín los bronquios y luego sale por las fosas nasales en paralelos chorros blanquecinos, que nos dan un aire de caballo cansado en mañana de helada, sino que, además, esta planta posee maravillosas virtudes curativas, divulgadas por Mestre Joan Nicot, siendo embajador en Lisboa de la graciosa Majestad del Rey de Francia, allá por el año de 1658; virtudes que, inexplicablemente, han olvidado nuestros médicos actuales, quienes además, injustamente, le han declarado la guerra, atribuyéndole casi todas las desgracias que aquejan al hombre.

Nosotros conocemos los secretos que los antiguos atribuían al tabaco—llamado también nicociana—, por los testimonios de Madama de San Germán, Condesa de Rufe y Monsieur Guernaco, los cuales, todos tres, aquejados de diversas dolencias, habían buscado remedio, inútilmente, en los más famosos médicos del Reino, hasta que se logró su curación por mor de la taumatúrgica planta, que es como mano de santo para las llagas viejas, tumores malignos, apostema citrosa, tercianas y aliacán vesicular. Si se mezcla con malvaviscos, yerba buena y hojas de celedonia, todo picado y cocido con aceite de almendra y gordura de pié de buey, se hace un emplasto maravilloso para la dureza de bazo, esquinencia y frenesía de nervios. Sana toda manera de plagas, calenturas, fuego pastoril y rompeduras malignas, majando las hojas de esta planta en un almirez, estrufando el zumo, que se aplicará encima de dichas enfermedades, guardándose de comer cosa salada, agria, pimienta, y el vino muy templado.

Nosotros, los fumadores, debemos un recuerdo conmovido a Mestre Nicot, que propagó por Europa la milagrosa planta y, unánimemente, cerrar contra los detractores de la misma, rehabilitar su fama, resaltar sus magníficas condiciones de yerba medicinal y, por último, demostrar que los médicos modernos le tienen manía, como antaño se la tuvieron a la sangre viciada, pobre víctima que apandaba con la culpa de todos los males, sufriendo las consecuencias del enfermo, que era sangrado sin compasión alguna.

Nuestro lema debe ser: Guerra a los enemigos del tabaco, por que, donde entra el tabaco no entra el médico.

En defensa de nuestros principios invocaremos el ejemplo de Mustafá Ben Kati, caballero turco, muerto recientemente a la edad de 118 años, el cual manifestó diversas veces a los periodistas, que su longevidad se debía a que, desde la época escolar en que hacia novillos, no había dejado de fumar sus buenas doce pipas diarias.

CELSE EMILIO FERREIRO

Nueva prueba sobre el origen gallego de Colón

POR JOAQUIN PESQUEIRA

EL pleito relativo a la patria de Cristóbal Colón sigue y seguirá siendo una cuestión viva, palpitante. Cuando parece que los historiadores e investigadores han olvidado el asunto se descubre de pronto un nuevo dato, un nuevo documento, y el pleito vuelve a recobrar acuciante actualidad. Tal acontece ahora con la tesis famosa de D. Celso García de la Riega relativa al probable origen gallego del descubridor de América. Apagada la enconada polémica que, por celillos locales, sostuvieron hace algún tiempo en la prensa regional algunos eruditos, he aquí que aparece un documento de singular y verdadera importancia. Y con un simple espíritu informativo, nos vemos obligados a escribir acerca de este manoseado y discutido problema histórico.

Sería excesivamente lato volver a exponer con prolijidad de detalles los antecedentes de la debatida doctrina propugnada por primera vez en 1898 por el historiador pontevedrés Sr. García de la Riega y ampliada, ordenada y razonada luego, en 1913, en su célebre libro «Colón, gallego»; y, asimismo las derivaciones y críticas que tuvo y el hallazgo de otros documentos. Todo ello es ya de sobra conocido por los estudiosos. Pero por si fuese necesario, para una mayor ilustración, para un más completo y exacto juicio, remitimos al lector curioso a la consulta de otros dos libros interesantes y complementarios de aquel primero: «España, patria de Colón», de D. Prudencio Otero Sánchez (Biblioteca Nueva-Madrid, 1922) y «La Patria de Colón», del abogado doctor Rafael Calzada (Buenos Aires 1920).

No obstante, por la relación que guardan con el nuevo documento aparecido, es preciso recordar que hace años, nos referimos a dos de los citados en esos libros: una escritura de foros, de 26 de Febrero de 1731; que poseía mi tío el médico de Pontevedra Dr. Joaquín Antonio Piñeiro Blanco, (hoy en poder de una hermana mía) y una inscripción en el Registro de la Propiedad de Pontevedra, de fecha 9 de Marzo de 1775. En la primera se especifica que en aquel entonces cobraba rentas forales en Pontevedra y pleiteaba con el Monasterio de San Juan de Poyo D.^a Catalina Colón de Portugal, por tres casas en el barrio de las Corbaceiras, frente a Porto Santo, lugar en que se ha supuesto siempre que nació el almirante. El segundo documento es la inscripción de otro foro que hace el representante en Pontevedra de D. Miguel Colón de Portugal, minero y vecino de Méjico. Está perfectamente demostrado que los Colón de Portugal son los descendientes verdaderos del descubridor, pues aun hoy los duques de Veragua llevan ese apellido: Colón de Portugal. Cuando en el año 1575 vacó el ducado de Veragua, por falta de varón en la sucesión directa, el título y sus vínculos—después de un largo pleito, en el que tomaron parte Colombos y Colombos de Italia—le fueron concedidos a la parienta más cercana del almirante: otra D.^a Catalina Colón de Portugal, casada con el Duque de Gelves. Más: precisamente, durante ese difícil pleito, visitó a Pontevedra el «Muy magnífico y Reverendísimo Señor Maestre Don Cristóbal Colón», hijo natural del adelantado Bartolomé de Colón, hermano del descubridor, según consta en actas del Gremio de Mareantes (1575 y 1576) y de la Cofradía de la Santísima Trinidad (28 de Diciembre de 1576). Y cabe naturalmente preguntar: ¿No buscaría en Pontevedra el maestre Colón antecedentes de la familia para dirimir este pleito? ¿Cómo y por qué poseían aún, casi dos siglos después, propiedades y rentas en Pontevedra los Colón de Portugal?

Pensando en eso y comentándolo, nos permitimos en aquella ocasión apuntar una idea: que si se quisiera de verdad esclarecer definitivamente algún día este intere-

sante asunto de la oriundez galaica de Cristóbal Colón, sería imprescindible labor futura de los eruditos la de buscar con paciencia, de un modo preferente y casi exclusivo, la ascendencia de esos Colón de Portugal del siglo XVIII. No estábamos desencaminados, por cierto, al escribirlo así. Y lo prueba de una manera fehaciente el importantísimo documento aparecido, y que poseen los herederos del abogado Don Luis Gorostola.

Helo aquí:

«En Bandeira jurisdicción de Irardeza a cinco días del mes de Mayo de mil setecientos noventa y seis, por ante mí Escr^o y testigos que a lo último serán señalados personalmente constituídos de una parte el Excelentísimo señor Duque de Beragua y Dijo que desde hoy día de la fecha y para todo de siempre jamás por sí y sus herederos vende y da en venta Real perpetua a Don Francisco Troitiño, que también compra y se halla presente vecino de la feligresía de S. Bartolomé de pereira jurisdicción de montes que también compra para sí y los suyos y a saber lo que el primero le vende y da en esta dicha venta Real y perpetua la heredad llamada puntada sita en porto santo de poyo destinada a labradío biñedo Robleda y pinal con su casa de cuartos bodega lagar y cuadra linda Norte muro naciente y medio día rio que la separa poniente muro y arroyo lleba en sembradura ciento diez ferrados poco más o menos también le vende el derecho a percibir las rentas que en dicha casa se cobra y de todo ello le entrega las escrituras que lo contienen y le pertenecen al Excmo. Señor Duque de Beragua por herencia de sus finados padres todo lo relacionado vende y da en esta dicha venta Real y perpetua al D. Francisco Troitiño con todas sus entradas y salidas aguas de riego libres de toda carga real ni otras pensiones en precio de cuarenta y ocho mil reales de vellón que entrega en este acto el comprador al vendedor a la presencia de mí Escribano y testigos de la expresada cantidad le otorga recibo y carta de pago lisa y llana de que certifico, confesando como confiesa que las referidas heredades no valen más ni menos y en el caso de que haya alguna mayoría le hace Gracia y donación perpetua e yrrerobocable todo el que tiene podía aber y tener a lo que lleva vendido se aparta y a sus herederos y lo cede renuncia y trasfiere en el comprador o en los suyos como mejor le conbenga y como autoridad de Justicia pueda tomar la posesión Real y personal y se constituye en precario poseedor y se obliga con su persona y bienes que lo lleva vendido lo será cierto y el comprador acepta la venta hecha a su favor y para que mejor se cumpla dieron todo su poder a las Justicias de S. M. como por si esta carta y lo en ella contenido fuese sentencia definitiva de Juez competente pasad una cosa juzgada y renunciadas a todas las Leyes de su favor y la que los prohíbe así lo dicen y otorgan siendo testigos de presente Juan Carreira Roque do Santo Antonio Bueno y Francisco Ferros vecinos de esta p^a y de todo ello certifico.—Yo el Duque.—Francisco Troitiño.—Ante mí Antonio Tomé».

Como se ve, el Duque de Veragua, descendiente de Colón, vende «la heredad llamada Puntada, sita en Porto Santo, de Poyo», «que le pertenecía por herencia de sus finados padres». Y ahí va una coincidencia asombrosa, sensacional: Basándose en la tradición, que aun se guarda, desde que D. Celso García de la Riega comenzó en 1898 a exponer públicamente su discutida tesis, indicó como seguro lugar del nacimiento del almirante, precisamente, claramente, la casa llamada de la Puntada, en Porto Santo, feligresía de San Salvador de Poyo Pequeño...

EFEMÉRIDES GALLEGAS

MARZO

1 de 977.—Muere San Rosendo, obispo de Mondoñedo.

1 de 1258.—El rey D. Alfonso X manda al cabildo de Orense no permita que a la muerte de un obispo se extraiga nada de lo que debía conservarse para el sucesor.

1 de 1721.—Nace en Lugo el ilustre escritor D. Juan Francisco de Castro.

1 de 1810.—Por real decreto de la regencia que lleva esta fecha se da título de *Leal y valerosa ciudad de Vigo*, a la antigua villa de este nombre, por los servicios que prestó en 1809.

1 de 1837.—Es fusilado en el pueblo de Braña (Lugo) el cabecilla faccioso conocido por «Vinagre».

2 de 1365.—El obispo de Lugo D. Pedro López de Aguiar y su cabildo hacen permuta en esta fecha con la priora y convento de Santa María la Nova de la misma ciudad, de algunos bienes y beneficios, cuya permuta confirmó el Pontífice Benedicto.

3 de 1736.—Muere el escritor gallego Bermudez.

4 de 1809.—Los aldeanos de las inmediaciones de Vigo, acaudillados por D. Juan Rosendo Arias y D. Cayetano de Limia, se aproximan a la ciudad interceptando todos los caminos y causando muchas pérdidas a los franceses cuando hacían salidas con objeto de batirlos o recoger viveres.

5 de 1871.—Muere en Vigo el obispo de Orense Ilmo. Sr. D. José de la Cuesta Maroto. Se le dió sepultura en la iglesia del convento de San Benito de Celanova.

6 de 1776.—Nuestro ilustre compatriota el sabio D. José Cornide es elegido secretario de la Academia de Agricultura de Galicia.

7 de 1850.—Alocución del Ayuntamiento de Santiago sobre la construcción de una vía férrea desde aquella ciudad a Cesures.

8 de 1623.—Léese en el Ayuntamiento de La Coruña una carta del conde de Gondomar, D. Diego Sarmiento de Acuña, y del confesor del Rey D. Fray Antonio de Sotomayor, comunicando la concesión del voto en Cortes al reino de Galicia.

8 de 1813.—Tiene lugar en este día la inauguración del obelisco levantado en Ferrol a la memoria del célebre marino Churrua.

9 de 1695.—Nace en Pontevedra el distinguido y fecundo escritor gallego Pedro Sarmiento.

9 de 1820.—Acción de Padoruelo, en la que es muerto alevosamente el caudillo de la libertad Alvarez Acevedo.

10 de 1660.—Nace en Montiel el obispo de Orense D. Fray Juan Muñoz de la Cueva, autor del libro

«Memorias históricas de la Santa Iglesia de Orense».

11 de 1820.—Publicase en Orense, con gran solemnidad la Constitución de 1812. Dispúsiéronse con este motivo grandes festejos.

11 de 1837.—Es sorprendida y derrotada la facción del cabecilla Juan Pérez en Santa María de Ferrol, habiéndosele hecho veintitrés muertos, entre ellos dicho cabecilla y cogido treinta y tres caballos y material de guerra.

12 de 1505.—Es de esta fecha un real despacho mandando que no se cobre en la ciudad de Betanzos, a los vecinos de La Coruña que por allí pasen, derechos de pasaje, portazgo, anclaje, etc.

13 de 1063.—Llegan a Santiago el rey D. Fernando I y su familia.

13 de 1817.—Circular del Ministerio de la Guerra concediendo una cruz de distinción a las tropas del ejército de Galicia del mando del teniente general D. Nicolás Mahy, por el distinguido mérito que contrajeron en la reconquista de Villafranca del Bierzo y en las sangrientas acciones de Lugo en 18 y 19 de Mayo de 1809.

14 de 1164.—El rey D. Fernando II concede a la iglesia de Orense y a su obispo D. Pedro la de Santiago de Caldas con todas sus pertenencias.

15 de 1809.—Los paisanos gallegos a las órdenes de D. Bernardo González, empiezan el ataque y sitio de Vigo, que concluye el día 28.

15 de 1873.—Es de esta fecha la orden mandando dar principio a las obras del dique de la Campana de Ferrol.

16 de 1800.—Muere en Burgos el profesor de violín D. Juan Castillo, natural de Lugo.

17 de 1622.—Se da conocimiento en esta fecha a la junta general del reino de Galicia de haberse inclinado el ánimo del rey D. Felipe IV a dar a Galicia el voto en Cortes.

18 de 1852.—Es preconizado en Roma obispo de Teruel el ilustre gallego Excmo. e Ilmo. Sr. D. Francisco Landeira y Sevilla. En igual día de 1861 fué presentado por Su Majestad para la silla de Cartagena, de la que se posesionó en 27 de Noviembre del mismo año.

18 de 1838.—Distribución de premios a los milicianos de La Coruña por su comportamiento en el sitio de la ciudad en 1823.

19 de 1809.—Queman los franceses el pueblo de Caldas de Cuntis.

20 de 1754.—Es nombrado teniente de fragata el ilustre marino gallego Excmo. Sr. D. Miguel Travieso.

21 de 1809.—Tuvo lugar en este día la instalación en Lobera de la «Junta de defensa de Galicia» contra la invasión francesa, habiendo sido nombrado presidente el obispo de Orense D. Pedro de Quevedo y Quintano.

22 de 1480.—Confirman los Reyes Católicos el privilegio que de tiempo inmemorial gozaban los marineros de Pontevedra, Noya, Muros, Puebla del Dean y otros puertos, de que todo marinero que fuese condenado a muerte, gozase en esta pena la distinción de hijosdalgo, salvo en el delito de traición; y en que pudiese sacar su quintalada de mercadería que trajese por mar sin pagar derecho alguno.

22 de 1863.—Muere el ilustre gallego D. Nicomedes Pastor Díaz.

23 de 1840.—Empieza su carrera en la Armada en clase de guardia marina, en el departamento del Ferrol, el jefe de la escuadra del Pacífico D. Casto Méndez Núñez.

24 de 1492.—A instacia de los Reyes Católicos, el Papa Alejandro VI erige en Colegiata abacial la iglesia de La Coruña.

24 de 1822.—Nace en Santiago el Excmo. Sr. D. Antonio Romero Ortiz, ministro que ha sido de Gracia y Justicia y Ultramar.

25 de 1761.—El rey D. Carlos III aprueba los planos de la nueva población de Ferrol.

26 de 1690.—Desembarca en Ferrol Doña María de Baviera, esposa de D. Carlos II.

27 de 1809.—El coronel Morillo intima la rendición a la plaza de Vigo, defendida por los franceses.

28 de 380.—El emperador romano Teodosio el Grande, natural de Galicia, reconoce públicamente el catolicismo.

28 de 1809.—Ríndese la plaza de Vigo a los paisanos gallegos al mando del coronel Morillo, entregándose como prisioneros cuarenta y seis oficiales y mil doscientos trece soldados franceses que formaban la guarnición de la ciudad.

29 de 1193.—Hallándose el rey Alfonso IX en Orense, concedió con dicha fecha, en reverencia de San Martín y Santa Eufemia, a dicha iglesia, canónigos, clérigos y vasallos que no pagasen ningún pecho, sino lo que graciosamente pudiesen dar.

30 de 1862.—Tiene lugar en el Carril la inauguración de las obras del ferro-carril de Santiago a dicho puerto.

31 de 1642.—Muere D. Pedro Ordóñez de Rosales, obispo de Lugo.

POEMAS BREVES P O R ANTONIO ROMAN

Intermedio de la posesión

que ya no es.

Tuve, pero ya no tengo, tu pelo, con el que jugaban mis dedos y en el que se enredaban mis ideas.

Tuve también tus ojos tan cerca de los míos que se veían en ellos en progresión infinita, como dos espejos que se enfrentan. Pero ya no los tengo.

Y contigo sentí el sacorchos de la emoción nacer de las plantas de mis piés, y ascender mucho más arriba de la cabeza.

Tuve a mi alrededor tu boca; y tu cuerpo todo, que todo era tu boca. Lo tuve, pero ya no lo tengo.

¿Quién será el que ahora pueda decir: «Tengo, pero acaso después no tendré.

No me queda nada de lo que antes tenía; y, sin embargo, siguen cantando los niños como entonces en el parque de al lado. Como entonces; cuando tú subías hasta mi palacio de seis metros cuadrados y desde la ventana les mirábamos corretear encerrados en los espacios limitados de los cristales. «Parecen bichejos», dijiste un día; y era verdad. No se si te acuerdas de esto. Fué a esa hora de la tarde en que la ciudad fuma en pipa con sus mil chimeneas.

Estoy contento: juntos arrancamos flores y juntos las tiramos cuando ya estaban secas.

Tuve, pero ya no tengo.

«A la rueda rueda», cantan los niños en el parque.

Marcha fúnebre

del histrión cobarde.

Me llamas: ya lo sé. Pero, ¿no comprendes que aún no puedo marchar?

Treinta cadenas me sujetan a este escenario donde estoy representando la comedia del amor, de la amistad y del deber: de la vida, en fin.

Poco público me contempla, y acaso no entienda mi comedia; pero treinta cadenas me sujetan al escenario y no se romperán hasta que caiga el telón definitivamente.

Sí: quizás pudiera bajar yo el telón ahora mismo; más, tengo miedo de quedarme solo, así en medio de la escena, cuando las baterías se apaguen. Estará todo oscuro y en silencio. Y entonces: ¿quién entrará por el foro?

¡Cómo gozaría saltando del escenario al patio de butacas y siendo un espectador más de la comedia! Pero no puedo. Treinta cadenas me sujetan y rechinan a cada movimiento que hago.

Creo que la representación termina ¿Por qué estará vacía la concha del apuntador?

Voy a probar a arrastrarme hasta un rincón del decorado. ¡Ay, y como me duelen mis cadenas!

¿Me llamas? Espera un poco: tendré que recibir los aplausos de compromiso; querrán que saque al autor a saludar; pero el autor no está en el teatro, ni en toda la ciudad; es muy posible que ni aún exista siquiera.

Espera, espera todavía un poco.

Celia, Celia, ya voy...

La ilusión del

eminente actor.

El eminente actor se había vuelto loco de remate; así lo aseguraba todo el mundo.

Efectivamente: el tiempo que habían durado las representaciones de la aplaudida obra de ambiente rústico, el eminente actor se pasaba sus horas libres en muda contemplación ante el decorado del segundo acto que simbolizaba una bella casita campestre toda blanca, con su tejadito rojo, rodeada de manzanos y tilos.

Cuando se retiró del cartel la obra de ambiente rústico, y otra vino a sustituirla, el eminente actor, ante el asombro de sus compañeros, compró el decorado de la casita al escenógrafo que ya se disponía a destruirlo; luego alquiló un barato solar en un sombrío barrio obrero, y dentro volvió a montarlo de nuevo.

Ahora los chicos del barrio, por las rendijas de la valla, miran al eminente actor que vive allí. A veces le tiran chinitas y se burlan de él, pero éste no hace caso. Sentado en una silla, ante su decoración, permanece los días enteros contemplándola.

A veces sonríe y aspira con delicia el aire cargado de humo de las fábricas. Cuando se hace de noche entra por la puerta practicable del foro: detrás tiene una cama y allí se acuesta.

Todo el mundo asegura que el eminente actor se ha vuelto loco. ¿Y qué?: él es feliz. Ha conseguido su ilusión de siempre. Vivir en el campo, en una casita blanca, con tejadito rojo, rodeada de manzanos y de tilos.

MOSTACILLA

¡Señora de las Angustias, consuelo y gracia te pido para cantar en mis coplas lo que en Avila ha ocurrido!

Lobos con dientes en punta, hambrientos, enflaquecidos, a los pueblos han bajado audaces y decididos.

Por las cuadras y corrales, mientras duermen los vecinos, «operan» entre el ganado al que dan fieros mordiscos.

Aquí tumban una oveja, allí muerden a un novillo, mas allá dan muerte a un cerdo que agoniza entre gruñidos.

Así, sembrando tragedias entre feroces aullidos, los fieros y hambrientos lobos se van... por donde han venido.

Veloz los busca sin miedo, armada con un cuchillo, una moza que tomaba en su casa un huevo frito.

Y a una loba gigantesca, que una oveja lleva en vilo, le da doce cuchilladas y le parte tres colmillos.

Muere la loba y la oveja, muere el cerdo que han mordido, muere la vaca, dos bueyes, dos caballos y un novillo...

Su mueren también dos gallos, dos perros, tres cochinitos, una cabra, dos conejos, un gato y un ternero...

(Y no se muere un zagal, que, apuntando, da al gatillo de su escopeta de caza, porque aquí, señores míos, no muere el «apuntador» como en Don Mendo y sus líos. Esto es un cuento de lobos, de vacas... y huevos fritos.)

¡Señora de las Angustias, madre del dolor, te pido consuelo para los pueblos que tal tragedia han vivido, para aquellos que perdieron sus bueyes y sus novillos, pues dicen que su ganado es un *ganado perdido!*...

...

En un rancho mejicano, muy feliz entre su gente vive un ranchero muy llano, muy noble, muy campechano, llamado Ponciano Puente.

Su esposa, Rosa, ha tenido un hijo —cosa corriente—, pero el caso es que ha traído al mundo el recién nacido una cabeza imponente.

Es tan grande, tan crecida, que por el rancho se expande, por eso, triste, aburrída, su madre está decidida a vivir en «Rancho Grande».

Ponciano Puente asustado ha llamado a los doctores y el fenómeno citado está siendo comprobado por los médicos mejores.

Ponciano Puente muy triste contempla al hijo deforme y con paciencia resiste a cuantas pruebas asiste, triste, sí, pero conforme.

Pues le ha dicho sin temblar un doctor muy eminente: Ponciano, he de confesar que no es fácil conservar esta cabeza de Puente...

Una chica americana con mucha «tela»... y manías hace ya cuarenta días tiene un hipo que le aplana.

Un remedio... otro remedio... un calmante... otro calmante... pero nada en este instante calma su hipo... y su tedio.

Previendo que el persistente hipazo gane en impulso ha escrito con firme pulso una instancia al Presidente,

En la cual pide le vea un simpático galeno que ya sabe poner freno al hipo que le marea.

Resulta que el tal doctor es un chico incorporado que hace vida de soldado hace tiempo en Nueva York.

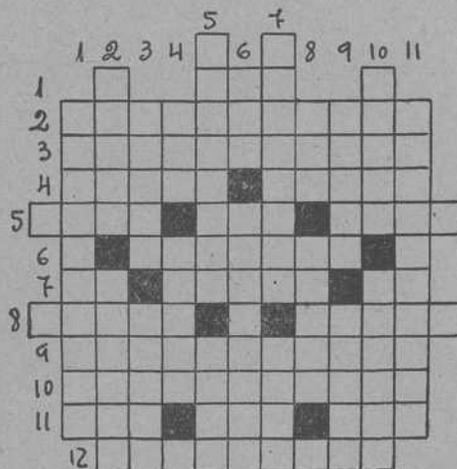
Y es posible que ante el caso, el Presidente comprenda y le envíe a que la atienda el doctor-soldado raso.

Por lo cual si se repara en quien pretende curarle, pronto el hipo ha de pasarle... ¿Por qué?... La cosa está clara.

El doctor es un buen tipo, guapo, alegre, franco, ameno... En fin, que es ese un galeno de los que *quitan el hipo*.

MAN D'UVAL

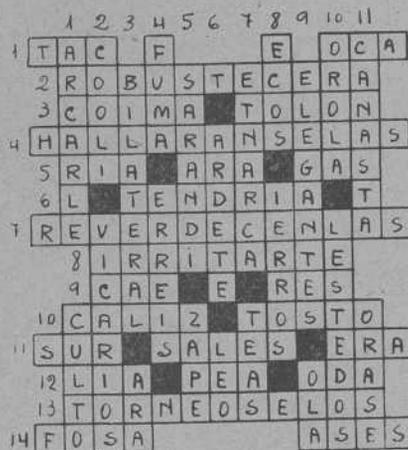
Crucigrama núm. 7, por Quique



HORIZONTALES: 1. Calle.—2. Substancia que constituye la parte principal y viva de la célula.—3. Añadisteis.—4. Cortar las mieses. Famoso oculista inglés, fallecido en 1817.—5. Provincia de Colombia. Quiere. Masa grande de piedra.—6. Concertadla en sus piezas.—7. Marchad. Vasta comarca del Sudán central poblada por fanáticos. Marcha.—8. Manifestabas alegría. Cerro aislado en una llanura.—9. Fracasará.—10. Aprietales.—11. Escuchaba. Demostrativo. Rece.—12. Se atreven. Bueno.

VERTICALES: 1. Ocupación ligera y agradable.—2. Puerto africano del Mediterráneo. Relación de los sucesos ocurridos durante el día.—3. Festín en el que se come y se bebe con exceso. Ganadería de reses bravas que pasta en la provincia de Madrid.—4. Pedazo de madera resinosa. Naturales de una nación europea.—5. Escrito que indica los pormenores de una fiesta. Ciudad francesa del departamento de Loiret.—6. Voz con que se anima a los niños para que se levanten. Animales o personas poco inteligentes.—7. Adulterada. Nombre de mujer en plural.—8. Sujeta. Derrama lágrimas.—9. Poeta y escritor dramático español fallecido en 1877. Lienzo o paño que se pone en el escenario para cerrarlo.—10. Radical que entra en la composición de un alcohol que se extrae haciendo fermentar la fécula de patata. Embarcación muy ligera.—11. Engañarse.

La solución en el próximo número
Solución del crucigrama anterior



DE CASI TODO UN POCO

¿SABE USTED...

...Qué el Padre Feijóo escribió un ensayo en defensa de las mujeres?

Es uno de los más famosos escritos del primer gran periodista español que hubo, y que todos los feministas del mundo tanto cuidaron de celebrar en favor suyo.

«En grave empeño me pongo—comienza el Padre Feijóo.— No es ya solo un vulgo ignorante con quien entro en la contienda: defender a todas las mujeres viene a ser lo mismo que ofender a casi todos los hombres, pues raro hay que no se interese en la precedencia de su sexo con desestimación del otro. A tanto se ha extendido la opinión común en vilipendio de las mujeres, que apenas admite en ellas cosa buena. En lo moral las llena de defectos, y en lo físico de imperfecciones; pero donde más fuerza hace, es en la limitación de sus entendimientos. Por esta razón, después de defenderlas, con alguna brevedad, sobre otros capítulos, discurriré más largamente sobre su aptitud para todo género de ciencias y conocimientos sublimes.»

...Qué Miguel de Cervantes Saavedra era oriundo de Galicia?

El autor inmortal, inimitable de las gracias del Quijote, recreo el más delicioso del espíritu humano para todos los siglos, era natural de Alcalá de Henares, según la Academia de la Historia. Pero su oriundez corresponde a Galicia, como lo demuestran sus dos apellidos, el primero de lugar que tiene su raíz en dos parroquias del obispado de Orense y en la jurisdicción de Lugo, llamadas una y otras de

Cervantes. Y es bien notorio que los Saavedras son propios de esta región, así como descendientes de ellos los que con otros muchos fueron a ennoblecer las Andalucías en las gloriosas expulsiones de los moros. Don Juan Pellicer, por otra parte, en su edición del Quijote, señala la misma cuna galaica a Cervantes.

...Qué Tuy es de las ciudades más antiguas de Galicia?

Así lo afirma el historiador Murguía: «En los alrededores de Tuy y Bayona se asentaban quizás los más fuertes y noderosos restos de la nación sueva. Withiza, dice el P. Sarmiento, tuvo en Tuy su corte durante los seis años que regió el reino de los suevos, y Recheswinth, asociado al trono de su padre, gobernó Galicia en la misma forma que Withiza». A Tuy le creen de origen elénico, dando por su fundador a Diónemedes, hijo de Tydeo, personaje que corre parejas con Teucro, en su fabuloso viaje... Tude de Tydeo su padre. Ty, Dy, del griego, que significa pueblo, habitación.

...Qué San Rosendo fué elegido Obispo a los 18 años de edad?

Sucedió que hacia el año de 925 quedó vacante la iglesia de Mondoñedo por muerte del Obispo Sabarico II. Según la Disciplina vigente en aquellos tiempos, la elección de sucesor debía recaer en uno de los clérigos, especialmente Diáconos o Arcedianos adscritos al servicio de la Iglesia vacante. Probablemente ya entonces figuraba San Rosendo en la matrícula de los clérigos min-

GRAFOLOGÍA

En esta sección se contestará con un estudio grafológico rápido a todos los lectores que nos remitan un escrito suyo o de las personas a quienes deseen conocer.

La respuesta será gratuita, sin la socorrida exigencia de cupones siquiera, y para tener derecho a ella los consultantes se ajustarán estrictamente a las siguientes condiciones:

Primera: La escritura ha de ser la corriente y ha de firmarse con un seudónimo, pero con la rúbrica habitual.

Segunda: Cada consulta contendrá por lo menos veinticinco palabras.

Tercera: El tamaño del papel no será menor que el de una cuartilla, sin rayar.

Cuarta: El seudónimo será perfectamente legible.

MARCO POLO.—PONTEVEDRA.—Inteligencia superior. Intuición. Imaginación Idealismo. Hábitos de lujo; afición a la vida confortable. Vanidoso; amante de la ostentación. Generosidad casi espléndida. Activo; impaciente. Credulidad; franqueza; bondad. Tendencia a imponer a los demás sus propias ideas.

SINDIN.—PONTEVEDRA.—Rasgos de sensibilidad intelectual. Delicadeza; distinción. Reflexión antes de decidirse. Afectos vehementes, rozando el apasionamiento. Cauteloso, desconfiado, metido en sí mismo.

THE.—VIGO.—Espíritu de iniciativa. Gustos estéticos. Inteligencia viva. Facultades equilibradas. Amor a la corrección; deseos instintivos de claridad, de orden. Dulzura de carácter, que no niega indicios de energía. Modes-

tía y sencillez. Bondad; dignidad; veracidad.

SLEEPY.—VIGO.—Mediocridad; vulgaridad; maneras toscas. No obstante, sentimiento del deber. Reflexivo y sagaz. Espíritu de independencia. Desaliño. Voluntad autoritaria.

R. RODRIGUEZ.—ORENSE.—Consideración de las cosas antes de hacerlas. Ordenado. Inclinación a la utopía. Idealismo. Don de observación. Voluntad débil. Egoísmo. Confusión de ideas.

UNO DE ALLÁ.—PONTEVEDRA.—Si no minucioso, sí ordenado. Egoísmo. Economía, pero sin llegar a ser tacaño. Afán de independencia. Con frecuencia se deja llevar de la ilusión Instinto de sociabilidad. Entusiasmo. Carácter franco, expansivo.

YO.—LUGO.—Imaginación graciosa y soñadora, espíritu crítico muy sagaz y observador. Carácter vehemente e impresionable. Voluntad más impulsiva que enérgica. Generosidad.

B. A. R.—ORENSE.—El rayado del papel impide el análisis. Ruégole repita la consulta, ajustándose a las advertencias que hoy vuelven a publicarse.—EGO

Nota.—Por falta de espacio dejamos para el número próximo otras muchas consultas recibidas.

donienses, quizá como diácono o arcediano. Pocas veces se daría el caso de una elección tan sincera y tan espontánea. Mas el elegido procuraba dejarla sin efecto por considerarse indigno por falta de edad, pues contaba 18 años a la sazón. Pero el empeño y los deseos de los electores lograron vencer la resistencia del Santo.

Diccionario Gallego-Castellano

(Ilustrado con cantigas populares)

AIRIÑO. — Diminutivo de aire.

Airiños, airiños, aires,
airiños d'a miña terra;
airiños, airiños, aires,
airiños levaim'a éla.

ALDRAXAR. — Vestir, alhajar, adornar. = Ultrajar, vilipendiar.

¿E poiden, Dios cremente,
Contra tí poiden eu empe-
[dernido
Erguer soberbia frenie?
¿Poiden con tola mente
A Xesús aldraxar por min
[ferido?

ALEGRÍAS. — Hígado, cierta entraña del vientre = Animo.

Eu caseime e'un velliño,
e'un velliño xa de días;
entroum'o gurgullo co-él
e comeull'as alegrías.

ALMIBRE. — Almíbar, azúcar disuelto en agua y cocido al fuego hasta que

adquiere la consistencia del jarabe.

Indo Ana pol-a calle,
dixolle Luís, o pasar:
«Almibre tes n'a boquiña.
¡Quen che m'o dera probar!»

ALMORZO. — Almuerzo, desayuno, comida de mañana.

Periñas me dan, o almorzo;
ó xantar, peras me dan;
á merenda, danme peras;
á cea, peras sin pan.

ALUNARADO. — Dícese del que tiene en el rostro, o cualquiera otra parte del cuerpo, algún lunar.

¡Ay d'a nena alunarada,
pálida como o luar!...

AXIÑA. — Aina; presto; pronto, sin detención.

«—Calá, miña nai, calá,
qu' axiña veresme vollo,
traguendo pra vós d'alá
ouriño envolto, ouriño en-
[volto.»

Biografía del Padre Faustino Míguez

(Viene de la página 7)

un reformador. En Sanlúcar las autoridades le encomendaron la misión de analizar las aguas de la ciudad y sus contornos, y esos trabajos se publicaron en 1872 en un folleto prologado elogiosamente por el catedrático de Medicina y rector de la Universidad de Sevilla, Dr. Pizarro. Durante su breve permanencia en Monforte curó a casi todos los desahuciados por los médicos y su fama corrió en seguida por toda la comarca. Pero el periodo más fecundo de su vida es el de su última residencia en Getafe: Allí iban a consultarle altas eminencias médicas de Madrid, y el pueblo madrileño que asimismo acudía a su sapiencia, le llamaba «el fraile que cura».

Dos obras científicas muy importantes dejó escritas el P. Míguez: «Tratado de Historia Natural» y «Tratado de Física Terrestre». Otros méritos tuvo además el ilustre escolapio gallego: fué fundador de la orden del Pío Instituto de Hijas de la Divina Pastora, dedicadas a la Enseñanza, aprobada por S. S. Pio X en 6 de Diciembre de 1910, y de la que existen colegios en Sanlúcar, Buenos Aires, Santiago de Chile, Monforte, Orense, etc.; fué el reformador y ordenador del gran archivo del Escorial, fué un maestro en lenguas orientales, y fué un gran filólogo y gramático que polemizó, en discusión famosa, con el célebre latinista y preceptista Raimundo de Miguel, probándole que no tradujera bien el «Homo Apostolicus», de San Ligorio.

Pero un defecto tuvo el P. Míguez,—un defecto que, sin embargo, es virtud cristiana: La modestia. La modestia que en 1865 le hizo rechazar una mitra que se le ofrecía, le obligó a verter todo su saber solo en la cátedra y en la consulta.

“ ¡ Y O , P A I S ! ”

(Viene de la página 6)

de difuntos si la muerte rondaba, de su antepasado el colegial que había concretado en elegante tesis latina su conclusión sobre la existencia de las Sirenas en las rías altas de Galicia, del arte de castrar los gallos y educar los perros mastines, de la maravillosa calidad acústica de una cámara de la casa de su familia en Santiago, que consistía en conservar por siglos las palabras pronunciadas en ella, de la colección de tarros de botica conventual que había formado en su juventud, de las sepulturas de Diómedes de Etolia fundador de Tuy y de Amphiloso fundador de Orense, de la caza de la nutria, de otra infinidad de cosas admirables, sin que jamás soltara un acerbo comentario sobre su pobreza ni contra la legión de usureros de uña ganchuda, los pulpos hipotecarios y los pactos de retro que le habían manducado y digerido el patrimonio. Quemando en estratégica retirada los últimos copelos de tierra, bargeños, reliquias de foros de vino acabazado y de centeno según prehistóricas medidas, Don P. P. de P. y P. de L., viajaba por Galicia y fuera de ella para al volver confortarse trasegando vasitos de «país» en el amor a su tierra y a sus bellezas cada día un poco más desvanecidas. La sentía en esencia, en el símbolo de la antigua alquitara de figura antropoide, en que la fuerza del sino despojada de aspectos inferiores logra ser pura, sustancial y desglosada de apariencias. Y era incomparablemente feliz cuando en el otoño, dialogando con los destiladores al fuego de la leña recién cortada bebía el primer aguardiente logrado en el «capacete» de la alquitara, como la flor del pensamiento en el cerebro de un filósofo. Picaban en el bagazo las palomas, el hidalgo bebía cuidando de no quebrar el rosario orla del vaso, el «país» en los labios tenía un sabor antiguo, otoñal, melancólico, como el recuerdo de los nobles amigos muertos y los bellos pazos imaginados en el pálido rayo de sol de las desvanecidas memorias.

Fallo de nuestro Concurso de fotografías para aficionados

Reunido el Jurado que había de fallar nuestro Concurso, y examinados atentamente los 53 asuntos fotográficos recibidos, acordó por unanimidad conceder los premios de la forma siguiente:

Primer premio: «Tierra, mar y cielo», de Don Martín González, de Pontevedra, 200 pesetas.

Segundo: «El Alfarero», de Don L. Conde de Rivera, de La Coruña, 100 pesetas.

Tercero: «Cara al cielo», de Don M. Satorio, de La Coruña, 50 pesetas.

Premio Restaurante URQUIN: «Nocturno», de Don Matías García, de Vigo, 75 pesetas.

Rogamos a los señores agraciados, a los que felicitamos efusivamente, nos faciliten sus respectivas direcciones para enviarles el dinero.

FÁBRICA DE LICORES **PANIAGUA**
CARBALLINO (Orense)

Agencia  **OSERA**

(MATRICULADA)

Compra-venta y permutas de propiedades
rústicas y urbanas.

PRESTAMOS HIPOTECARIOS

La mayor garantía de actividad y seriedad de esta
Casa es la de no dedicarse a ningún otro asunto que
no sea el referente a la propiedad

TELÉFONO 3053 V I G O

LUCAS MORIS

INSTRUMENTOS DE MÚSICA
Compra - Venta y Cambio
GRAN TALLER DE REPARACIONES

Adelaida Muro, 6 LA CORUÑA

CANDIDO TRONCOSO

FÁBRICA DE ASERRAR MADERAS
Especialidad en Tablilla

situada en la CURUXEIRA
MONDARIZ - BALNEARIO

ANTONIO RIVERA

Exportador y Cosechero
de los legítimos Vinos del Ribero

BARBANTES (Orense)

**ANIS
COMPOSTELA**
Finísimo Incomparable

EBANISTERIA de

Benigno Costal Guisado

CARBALLINO (Orense)

FÁBRICA DE ASERRAR MADERAS de

Ramón Gómez Boente

Especialidad en Machiembradas
CARBALLINO (Orense) En la Carretera de Leiro

ANIS «VISO»

PRODUCTO SELECTO DE

Destilerías Viso

•
O R E N S E

Benigno R. Alanis

Comisionista y Cosechero
de Vinos del Ribero

•
BARBANTES
(ORENSE)

GÁNDARA Y HAZ, LTDA.

FÁBRICA DE CONSERVAS Y SALAZONES DE PESCADOS

TELÉFONOS 1396 y 1747

V I G O

(ESPAÑA)



ALVEAR, S. L.

MONTILLA



DELEGACION GENERAL: Colón. 6 - Teléfonos 1234 - 1235 - 1199 - 2299 - **VIGO**

AGENCIAS en Pontevedra, La Coruña, Santiago de Compostela, El Ferrol del Caudillo, Orense y Lugo.

MANOLO

GRANDES SALONES DE PEINADOS

Especialidad en Permanentes AL ACEITE
y Tintes naturales de las mejores marcas

M. Quiroga, 16-1.º - Teléfono 358
PONTEVEDRA

DROGUERIA Y PERFUMERIA

ARTÍCULOS FOTOGRAFICOS
PINTURAS Y BARNICES

FEDERICO SELGAS

M. Quiroga, 29 - Teléf. 167 **PONTEVEDRA**



ULTRAMARINOS

Gabriel Vilela Pereira

Salvador Moreno, 35 - Teléfono 127

PONTEVEDRA

Sucursales: Panadería y Frutería - Real, 20
En MARIN: General Mola, 96 y Cantoarena 27
Reparto de Pan a domicilio, sin aumento de precios

PESCADERIAS TOUZA

EL PESCADO MAS FRESCO DE MARIN
VENTA MAÑANA Y TARDE

CALLE SAN ROMAN

PONTEVEDRA

FABRICA DE CURTIDOS

"LA CHAINZA"

FUNDADA EN EL SIGLO XVI

BLAS AGRA CADARSO

NOYA (La Coruña)

Itinerario Comercial e Industrial de la villa de Noya

"PLUS ULTRA"

ZAPATERÍA
ALMACÉN DE CURTIDOS

Esta casa garantiza sus Calzados
y la Reparación de los mismos

SE HACEN CORTES
A LA MEDIDA

General Franco, 7 y 8
NOYA

Hagamos un breve recorrido por esta activa ciudad de Noya y pondremos en primer término la importancia de la firma «Blás Agra», que en curtidos, maderas y otras actividades descuella, aunando a ello una vasta cultura de la que no hace gala.

Está entre las firmas señeras e igual abolengo que la anteriormente citada la de «Efectos Navales Barcia S. L.» Los marineros de la Barquiña y de Barros pueden hablar mejor que el reporter de la atención que presta a lo benéfico-social el gerente de la misma D. Manuel Pérez García. En la carretera a Muros descuella la fábrica de curtidos de «Don Manuel Juanatey Fernández», casa cuya nombradía ya viene de su padre D. Benito Juanatey, que tan buenos recuerdos dejó en Noya. Detengamonos al subir del muelle en la fábrica manual de calzado y fábrica de cortes aparados y de curtidos de «D. Ramón Blanco Manciro». Conversamos con su apoderado D. Eduardo Cescas, joven y dinámico, casado con su hija D.^a Julia Blanco y el que nos explica que coadyuva al éxito de esta firma la garantía que da al calzado bien fabricado o reparado que salen de sus talleres.

Hemos visto entre otros fabricantes de curtidos al siempre dinámico «D. Ramón Pérez Noya», entusiasta por el progreso de Noya, y en venta de libros nadie le disputa la palma al bien quisto Severo Loroño, que dejó en Cuba una estela larga de amistades y en el mismo edificio nos llama la atención el comercio de calzados de «D. José Iglesia», de cuyos talleres las composturas salen como pares nuevos.

Nos sentamos después en el Café «La Terraza». Por su situación, por el exquisito café, por la simpatía de D. Antonio Tomé con su esposa D.^a Ludovina Blanco, su hijo Antónito cuenta los amigos a millares. Esto todo lo hace concurridísimo.

L. R. S.

CAFE-BAR "LA TERRAZA"

ESPECIALIDAD EN LICORES Y CAFÉ

ANTONIO TOMÉ CAROU

Automóviles de Línea a Puerto del Son y Riveira

NOYA (La Coruña)

RAYMUNDO VÁZQUEZ

CONSTRUCCIONES EN GENERAL

CENTRAL PONTEVEDRA: Oliva. 67 - Teléfono, 66

MADRID: Oficinas Provisionales - Alcántara núm. 6

EL FERROL DEL CAUDILLO: Espartero, 7-13 - Teléfono 100

SANTIAGO DE COMPOSTELA: Apartado 57 - Teléfono 1239

VIGO: República Argentina, 13 - Teléfono 3332

ORENSE: Avenida Zamora, 18

LA CORUÑA: Oficinas Provisionales - Fontán, 3-1.º - Teléfono 1137



Alfredo Domínguez García

Cosechero y Exportador de Vinos del Ribero

SAMPAYO

RIBADAVIA

TALLER MECÁNICO, Reparación de Coches y toda clase de Maquinaria en general.

Máquinas de afilar Sierras, Carros y Aparatos de Sierra

JOSÉ BENITO PIÑEIRO

RIBADAVIA

(Orense)

FINISTERRE
Revista de Galicia

publicará en el número próximo, entre otros
no menos interesantes, los siguientes trabajos

24 horas con los alumnos de la Escuela Naval de Marín

Breve discurso sobre el Vino

MÚSICA GALLEGA

EL CURA DE FRUIME

LOS JUGLARES

UNA PAGINA DE GRAFOLOGIA